

ANEXO

Índice Anexo

Entrevista a Carlos Moreyra.....	1
Entrevista a Amanda Caggiano.....	18
Formulario de entrevista a los alumnos.....	21
Entrevista a alumnos Pasaje Dardo Rocha (La Plata).....	22
Entrevista a alumnos Centro de Residentes Santiagueños (Berisso).....	39
Programa de Jornadas (ejemplo).....	54

Entrevista a Carlos Moreyra

Lugar: Taller HBF (Hombre, barro, fuego)-Berisso

Fecha: 28 de setiembre de 2018

Hora: 10 a 12.30hs.

Hola Carlos, gracias por acceder a colaborar con este trabajo, que forma parte de la Tesis de grado, que te tiene como protagonista, fundamentalmente haciendo foco en tu labor docente, como transmisor de saberes de nuestros pueblos originarios.

(A continuación, se da una charla informal y espontánea previa a las preguntas proyectadas que, con autorización de Moreyra, se comenzó a grabar.)

Nota: En la transcripción, las acotaciones -en cursiva- y preguntas -en negritas-, corresponden a la autora. Cabe consignar que por el carácter de la charla -fluida y amena- y la predisposición del entrevistado, no fue posible ceñirse estrictamente al formulario diseñado, que sólo se utilizó como instrumento de referencia -y que se adjunta 'a posteriori' del presente documento-.

Inicio de la grabación:

Cuando el hombre estuvo en la tierra con el conocimiento Supremo, cuando aparecen las religiones y aparece la política, empiezan a olvidarse de lo que eran...por eso "no le quites virtudes al hombre", que tenía el conocimiento supremo. Y si vos empezás a investigar...yo investigo China, ahora, tecnología china, y yo me vuelvo loco...estamos queriendo inventar algo que ya está inventado y con altísimo nivel, por eso, cuando me interesaron estas técnicas, me interesó por el gran conocimiento que encerraban esas técnicas. En cambio, la mentalidad que tienen en Bellas Artes, por ejemplo "Ah, sos *aborigenista*", como una cosa despectiva, y yo les digo: No...mirá lo inteligentes que son que nos dejaron una naturaleza intacta y nosotros la hicimos "de goma"...y ahí empecé a hablar de tecnología. En Bellas Artes de Bahía (*Bahía Blanca*), fui jurado y di una charla para todo Bellas Artes...¡No sabés!...había un profesor, formado en Bellas Artes, que era un "mataindios", prácticamente, una cosa monstruosa, y me atacaba de una manera que me quería "quemar vivo", pero porque yo hacía esa técnica, en vez de unirse y sacar conclusiones -que es lo que se está haciendo ahora, en Francia, en todos lados-: se volvió a las bajas temperaturas, y están fascinados con los engobes, están fascinados con las técnicas egipcias, de los chinos...porque se cree que los engobes son de acá, de América...pero son de todos lados. Por eso digo que son conocimientos que están escondidos ahí...están escondiditos, dormidos, y uno los va sacando, y automáticamente los enseña...para que no se pierdan...porque si se pierden... A mí me parece impresionante, tener la posibilidad de que los grandes maestros (*se refiere a Picasso, Moore*) hayan puesto en la gráfica, en los diseños...y te digo: estaba en Galicia y me traen unos libros. Estaba trabajando en el claustro de San Francisco, haciendo un mural con técnicas precolombinas, y me traen -yo les pedí simbolismos de los que estaban en las cavas, de los romanos, de todos los que pasaron por ahí-...aluciné, aluciné: las mismas gráficas de acá, de los comechingones, de los más primitivos del Amazonas, estaban allá... las *claves convergentes*...tiene que ver con la universalidad...yo creo eso, y Raffino también, los grandes científicos, y el Maestro de Argelia también y el de Egipto también...

¿Podés contar esa experiencia del Museo, con Raffino? *(Jefe del Departamento de Arqueología del Museo de La Plata y Director del mismo -fallecido en el año 2015- con quien Moreyra realizara múltiples trabajos exploratorios y de investigación). La entrevistadora solicita a C.M. que repita el relato que realizara en momentos previos a la grabación, a fin de registrarlo.*

Sí, que un día le pregunto al Dr. Raffino -tomando mate en el departamento de arqueología, donde laburé ad-honorem durante 25 años- y siempre teníamos esa historia y él me contaba cosas...y un día me animé a preguntarle si existían los extraterrestres –o los Hermanos mayores, como decimos nosotros ahora- y él me dijo: “No vamos a negar que en el Universo hay millones de civilizaciones, pero tampoco le quitamos virtudes al hombre, porque el hombre antiguo tenía todos los conocimientos, y cuando nacen las religiones y la política se empiezan a tapar esos conocimientos para que dependamos de otras historias” –que es lo que estamos haciendo ahora- y lo que más me fascinó es que las dudas que yo tenía me las dijo, y si lo dijo un científico como él me parece maravilloso...y por eso voy a seguir investigando a través de un pedacito de tiesto de cerámica -que yo me meto en los depósitos- que te hablen y que te digan: “le pusimos tanta cantidad de antiplástico”, cuando se hace una rajadura en una pieza de hace 3.000 años, ves cómo la arreglás... te comunicás con ese ceramista de hace miles de años. Entonces cuando vos vas a dar clase, le enseñás eso, entonces la cadena sigue, no se va a perder...mientras no tengamos egoísmo, porque siempre creo que el docente se debe proyectar a través del alumno - que los egos los deje de lado- esa es la mejor manera que los datos sigan existiendo, en lo verbal...como las culturas *(originarias del actual territorio)* de EEUU pasaban sus conocimientos: que se enterraban en unas cavas ...y empezaban a contar sus historias para atrás y así se reúnen periódicamente y se cuentan quiénes son. De esa manera, verbalmente, se mantienen los conocimientos y la palabra, al margen que esté escrito en una vasija o en un pedazo de cuero pintado con grasa. Por eso digo que no está en las computadoras, no está en los libros...está en las intenciones. Sabés qué:...es distinto leerla en un libro y contarla como un cuento, a vivirlas.

Me tenía que ir a España,...y había investigado –yo estaba loco queriendo investigar- las viviendas africanas...esas que van pintadas con engobe...y bueno: bajé en Dakar y allá me fui, a África. Y bueno, tuve la experiencia de hacer una casa africana. Pero lo que más me conmovió fue que durante montones de años, tenía como que el curanto era mapuche...y es africano...mucho más antiguo que el de acá...qué maravilla...Inclusive la gráfica: el espiral, o los círculos concéntricos...en cada cultura significó algo parecido pero no igual. Me encantó cuando me lo explicaban ellos... qué significaba...y ellos dicen en su idioma, en su dialecto: “lo que uno da, y lo que recibe” *(mientras hace ademán –con manos y brazos- envolvente desde el cuerpo hacia afuera y viceversa)*...Me encantó...esa es la imagen de la espiral de ellos...hermoso. Y con respecto a los símbolos que se ven en distintos lugares de Europa...Y que ahora me voy a volver loco porque si me voy a Irak, que es la cuna de la civilización, me voy a encontrar con cosas parecidas. *(Carlos hace mención a Argelia y a Egipto, en un muy próximo viaje que tiene previsto hacer en octubre, por invitación a la Biental...)* seguramente son las mismas historias con distintos barros...me vuelvo loco cuando encontrás símbolos de *antiquicios* y vos los ves acá en las pinturas rupestres de acá, de la zona de los comechingones...Yo digo: “¿Será un símbolo de los ‘Hermanos mayores’?”...cuando se quema la biblioteca de Alejandría se perdieron un montón de cosas. Pero igual...ahora aparecieron los Keros, los Keros estuvieron escondidos. Cuando llegan los españoles

se meten en la selva, se escondieron en Perú, en la zona de la amazonia peruana... y ahora aparecieron con los conocimientos y...es impresionante lo que cuentan de los conocimientos. ...los tienen todos. Ya sabían que venían, entonces tomaron precauciones y se fueron...y con ellos se fue el conocimiento también...así que están ahí... y tengo que ir a verlos. ¡Es hermoso eso!...Vos te imaginás, contar en una vasija –como lo hicieron hace 3.000, 7.000 años- contar en la vasija lo que te cuentan ellos ?...Dejar escrito –porque es una manera de escribir-... el papel se va a quemar, las computadoras se van a romper...pero la cerámica viene del fuego y viene del agua...¿O no? ...y bueno... es lo que se va a mantener.

Intervención de la autora. Reflexión personal sobre el encuentro con el taller HBF después de un accidente, y en virtud de estar “peleada con el barro” a partir de una experiencia negativa como alumna de modelado en el bachillerato de Bellas Artes...

¿Sabés cuántas “peleas” de Bellas Artes cayeron al taller?

Porque es otra mirada...

Mirá qué loco...ahora están viniendo. Periódicamente vienen de Bellas Artes, de distintos lugares de Bellas Artes...porque hice un análisis del antiguo adobe que se usaba para los templos en Guatemala, toda esa zona...investigué toda esa zona, y ahora lo estoy enseñando acá y todos los chicos están volviendo a los orígenes. La gran necesidad de los pibes es volver a los orígenes... entonces voy, los llevo a La Balandra y le hacemos el pedido a la Pachamama, el permiso a la Pachamama, como respeto...que volvamos a tener esa filosofía, ese respeto, porque de esa manera no le harían tan mal a la tierra como le están haciendo...y los pibes, sin nada en la mano: tomamos la arcilla, tomamos la arena, tomamos la bosta del caballo que está ahí...y así los interné tres días sin nada, comimos cosas que podíamos hacer en un hueco y comer las cosas que yo más o menos conozco...hicimos una olla, hicimos un plato...y les dije: “ven...para esto tienen que estar preparados ustedes: por la posibilidad de grandes cambios que puede haber”...y los pibes ahora...iban a abandonar el estudio... “¿Por qué lo van a abandonar?...es una traición a sus viejos, cómo lo van a hacer?”...y con Víctor le enseñamos -hasta a 60 chicos y chicas de la Facultad- le enseñamos el oficio (*Carlos relata el proceso de cómo los alumnos aprendieron a hacer el horno, desde la producción de los ladrillos, recolectando maderas, barro...*) No sólo era enseñarles una técnica antigua, nuestra, sino que se valgan de ellos mismos, que es posible vivir de nuestros esfuerzos... de esa manera, para mí el valor está ahí (...) Y ahora me maravilla que se han desparramado así, como un ejército...van de vacaciones, hacen sus propias piezas donde van, saben leer al suelo...y así se pudieron recibir 60 personas. Te imaginás que, al margen de la docencia, para mí está eso: que es posible hacerlo, cuando se pretende. Es un medio de vida...una manera de vivir distinta.

Intervención de la autora: Claro, pero esto es porque se transmite, Carlos. O sea: no es al margen de la docencia sino que es ‘por la docencia’ que eso se hace, porque, en realidad vos también sos un vehículo y también... un Maestro, es decir, los maestros por eso son mirados: porque también uno reconoce los saberes y está predispuesto a incorporar esos saberes...

Si te parece vamos a las preguntas que tenía programadas...porque todo está tan conectado también. Las preguntas son una forma organizada de armar un relato, pero es muy artificial. Me vas a disculpar que tenga esta forma, pero vos le vas a dar la forma que quieras...

¡Sí, claro!

¿Cuándo y cómo se despertó tu interés por la alfarería?

Desde muy pequeño, mis viejos se habían empobrecido -tenían campo- y les quedó para gastar en ponerse en Alto Verde (Santa Fe) un almacén de ramos generales donde teníamos algunas vacas, que ordeñábamos, vendíamos la leche, pero cuando se inundaba ese lugar, venían grupos de Tobas frente a mi casa y se instalaban porque había mucha pesca y mucha caza. Cuando crecía el río, todos los animales estaban en las islas...entonces se mantenían y hacían charques, y toda esa historia...Pero vi ahí, por primera vez, hacer una vasija, a los 6 años...y me atrapó de tal manera que invertí mi vida en eso...Esa es la síntesis que puedo llegar a hacer. Ahí vino a mí una cosa hermosa...y ahí empecé. Me enseñaron grupos de aborígenes que venían de los Tobas...me enseñaron a sacar la arcilla del costado del río...vi hornear, cómo horneaban, que templaban muchísimo al sol...calentaban las piezas y después prendían fuego ahí nomás en el suelo...Te imaginás, estaba fascinado. Y que después las mojaban y que no se rompían...que habían pasado de un proceso a otro mágicamente, a través del fuego... Y así me vine a los 9 años a Berisso. Y qué busqué?...el paisaje inmediato, parecido a lo que había allá. Y me hice amigo enseguida, en el barrio, de unas personas que tenían viñedo en el monte de Berisso...y me invitaron un día a ir. Y observando en la casa que tenían en el monte, había en un palo de la casa un montón de niditos de avispa alfarera. Había un montón abandonados. Saqué uno y lo hornéé y me quedé maravillado, porque era una arcilla buenísima. Vi que otra avispa estaba haciendo un nidito...la seguí...estaba la zanja ahí nomás, sacó la arcilla, y a partir de ahí la *hermana avispa* me enseñó a sacar la arcilla...y ahí empecé a sacarla y empecé a procesarla. No había arena en el monte, entonces ahí es donde empiezan a aparecer los datos -que capaz que me lo dijeron- pero empecé a buscar en un árbol el aserrín que sacan las hormigas de la raíz -como no tenía arena, tenía que buscar el elemento de estructura para hacer la pieza-. Y bueno, empecé a hacerla... la primer pieza, la hornéé y me salió bárbaro...y estaba tan feliz como si hubiera tenido el mejor coche del mundo...Y con los grupos de chicos que íbamos ahí, el abuelo, el padre, todos empezamos a hacer cerámica, hicimos unos botijos para guardar el vino...y ahora, después de tantos años, estoy haciendo vasijas para los viñedos de Berisso...es como volver a la historia...

Vos decís que esto te llegó y aprendiste de los Tobas que se afincaban cerca de tu casa. Y ese conocimiento, por un lado es azaroso -porque no lo buscaste- pero por otro lado... ¿Cómo sistematizaste esa información?... ¿Cómo la procesaste?

Mirá...al mismo chico que estuvo ahí, no *le pegó* tanto la historia del barro. Yo creo que uno viene con memorias, y se despierta ahí al mirar, es como que se enciende esa historia. Si no explicame cómo un chico de 6 años hace un concierto de Schubert si nunca estudió música o como un

matemático ruso de 4 años...es genio en matemáticas...me encantaría que me lo expliquen...La historia del despertar es de los datos que tenemos guardados dentro nuestro...el que no quiere escucharlo...Capaz que lo siente y las otras urgencias le tapan, le merman la posibilidad, y queda el genio dormido ahí.

Además de estos alfareros tobas. ¿Qué otros maestros te acompañaron en este proceso, Carlos, a quienes tenés como referentes –del ámbito alfarero o no-?

Yo era metalúrgico...laburé de metalúrgico para pagarme los estudios que pude hacer. Yo había conocido a Graciela Uzandizaga, una chica de Corrientes, y empezamos a hacer piezas, y un día exhibimos en el Club Estudiantes de La Plata, fue la primera exposición que hicimos. Y apareció el *duende* Víctor Hugo Garay: “Chicos. ¡Qué bueno lo que hacen!...capaz que necesitan que los ordene...con la historia de las imágenes”...y ahí nos empezó a ayudar y nunca más se separó de nosotros. Víctor Hugo era Diseñador en Comunicación Visual y Diseñador Industrial de la Facultad de Bellas Artes, Profesor de Historia; de Olavarría, descendiente del Cacique Catriel...por eso digo que son tantas las historias que pasan...Las primeras palabras que nos dijo: “Me encanta, porque estoy descubriendo que siempre me están mostrando a Europa” –y nosotros teníamos gráfica de acá- Entonces dijo: “Yo voy a entrar al Museo para ver qué hay”. Entró al Museo ...“Aquí pasó algo”...ese “pasó algo”... Me fascinó la historia de cómo encaró la cosa: sacó los datos del Museo –que estaban dormidos ahí- y empezamos a desparramar por toda la Provincia de Buenos Aires – Ad-honorem: nos pagaban los pasajes, la comida y el hotel- difundimos los famosos talleres de tres días en la Provincia de Buenos Aires, una provincia que no era ceramista –la hicimos ceramista-, abrimos talleres por toda la República Argentina (...) Víctor Hugo es el referente más importante, y obviamente, los *Hermanos* que están en el Museo, con todo ese bagaje de conocimiento, que en cada pedacito de tiesto, en cada fragmento de piedra hay una historia, hay un relato, hay un oficio, y hay muchísimo amor por lo que se enseña.

Vos mencionaste al Museo. ¿O sea que ese encuentro con los científicos del Museo de Ciencias Naturales fue a partir de esta inquietud de Víctor Hugo?

No, llegaron los científicos a la exposición. Carlota Sempé apareció –la que dirigía-. Nosotros habíamos hecho algo parecido a los globulares de acá, de la costanera, eran parecidos, pero eran de la zona de Santa Fe. Nos dijeron: “Chicos. ¿Podemos tomar clases con ustedes? Y en calle 2 fue el primer curso y hasta ahora las chicas del Departamento de Análisis cerámico –que yo estoy trabajando con ellas- (*recuerda cosas de esa época*). Ese lugar era de Graciela...se llenaba de gente. Pasaban escuelas...era una locura. Hicimos hornos...Por horneadas había cien personas... (*Carlos menciona datos de la organización Diseño de catálogos y tarjetas a cargo de Víctor Hugo Garay*) Hicimos intercambio con la Universidad de Tel Aviv, con distintos lugares de Europa, que venían de visita...desde Bellas Artes ya mandaban aquí porque era algo distinto...Y lo mismo pasa ahora: viene gente extranjera y lo primero que hacen es traerla acá, y yo les muestro toda la parte de geología, de las piedras de toda la Argentina y de fuera de Argentina, de dónde sacamos los colores, qué resina de árbol usamos, por qué la usamos...esos datos... Mirá, te

cuento uno: estábamos en la zona de Azampay, Catamarca, precordillera, con 20 científicos; iban también los chicos a hacer campo –allá-, para hacer investigación. El trabajo mío era verificar si esa pieza fue hecha ahí, buscar los materiales con los que fue hecha. Yo hacía una...sin nada en la mano tenía que hacer esa pieza...con los antiplásticos...y encontré todo. Estaba bajo un árbol - me acuerdo muy bien- y viene Doña Rosalva, que eran aborígenes cacanos, que viven ahí, en la zona de Azampay y me dice: “No nos enseña, maestro?...nunca hicimos cerámica”. Esta es la mía (*sonríe satisfecho*)...entonces le hice un ejercicio que yo le hago a un montón de gente cuando veo que tiene...que viene de esa historia: “Cierren los ojos...empiecen a ir hacia atrás, hacia atrás...investiguen a sus abuelos, a sus bisabuelos...” -ya con el pedazo de barro ahí para que empiecen-. Empezaron a hacer –nunca habían hecho cerámica- hicieron los diseños de hace 2.000 años...Decían que no sabían hacer, y yo les digo: “Hagan, déjense llevar”...Y hay un asa, que es el asa llovida...muy especial, no es de cualquier lado...esa hacían, así que fijate: los datos están ahí... así que fue alucinante esa respuesta. (*A continuación relata una experiencia en el lugar, en la noche de luna llena*). Después estábamos investigando los cuarzos...dónde había cuarzo...y una noche estábamos con Doña Rosalva (...) y nos dice: “Hoy tenemos luna llena, van a ver algo muy lindo”...y nosotros nos sentamos a mirar eso...al rato viene la luna y empiezan a aparecer como unas aureolas grandes, blancas, que se reflejaban en la noche...y dice: “Esas son piedras de cuarzo...esas piedras cuando hay mucho frío –nosotros tenemos los cultivos ahí- acumulan calor de día y entonces no se nos congelan las plantaciones”...Se hacía un microclima...esa comunión entre el hombre y la naturaleza es la que hemos perdido...esa gente la tiene ahí, está latente...

Mencionabas recién lo de Catamarca. Y vos cuando vas a un lugar estás un tiempo...por ahí pocos días, o algunos que preveías por poco tiempo y te quedaste más...

Sí, la mayoría...

En una entrevista que te hicieron en Pigüé, vos decías que habías estado en comunidades, que te habías ido por poco tiempo y te quedaste a vivir meses

Con los Wichis, con “La aventura del hombre”

**¿Cómo fue esa experiencia? En relación también a la adquisición de conocimientos...
¿Cómo fue esa convivencia? ¿Qué te dejó?**

Te digo...las cosas que me faltaban las aprendí ahí. Fue en Chaco paraguayo, en la selva chaco-paraguaya. Estuvimos dos días yendo en canoa. Bueno, son grupos que no están acostumbrados a ver al blanco...están totalmente aislados... y cuando llegás hacen fiesta –porque ya los conocían a ellos-

¿A vos quién te llevó?

Guillermo Magrassi...

Los hombres te ponen la cabeza en el pecho para que le hagas mimos...me impactó la pureza de esa gente...me alucinó. (*A continuación, Carlos relata un ritual del que fue protagonista*). Bueno...me hicieron señas de que me quedara. Se fueron todos y a mí me dejaron

en un lugar, cerca de la tribu y me prepararon un árbol... no podía ir a la tribu hasta que yo estuviera preparado para ir. Entonces medio me asusté porque me tenía que quedar solo en la oscuridad de la noche –si conozco no hay problema, pero bueh- me dieron unas varas con unas cositas blancas, que tenían mucho olor, todas atadas en una vara con una fibra –me dieron dos-, armaron la cama... y a la noche estaba...qué durmiendo...no me podía dormir...empecé a sentir las víboras...unos ojos grandotes abajo...es donde sentí miedo. Y bueno...así pasé la primera noche, y en la tercera noche, yo ya había ido a buscar arcilla y estaba trabajando y sentía cómo alguien pisaba y quebraban los palitos, por allá, por allá, por allá (*señala diferentes direcciones respecto de sí*). Entonces hacía como que no veía nada, y yo hacía con velocidad, tomé velocidad para seducir a alguien que estaba ahí...y eran chiquitos, eran wichis de la misma tribu. Y cuando yo les muestro (*lo que había modelado*) –que se empezaron a arrimar todos- estaban fascinados...y de pronto, se fueron corriendo. Al rato viene Magrassi, viene la tribu, y me dicen que ya podía ir a habitar allá porque los chicos me habían aceptado...que la prueba era esa. Esas pequeñas historias a mí me conmueven. Después el hecho de cómo viven...no te matan nada si no lo van a comer...están totalmente unidos a la naturaleza de una manera conmovedora...a todo le hacen los honores... Pasé cosas...que no estoy acostumbrado: a comer una araña, a comer una larva...a esas cosas tuve que acostumbrarme...si estás ahí tenés que cumplirlas.....son reglas. Bueno...y conocí a un chamán –el que hablaba con el árbol- y –bueno- me hice muy amigo de él , y él me llevó a ver el Gran Hermano Árbol, que era su amigo, y a diez metros me dijo que me parara, y él fue y empezó a hacerle reverencias al árbol y se sentó a charlar como si charlara con una persona...y yo sé que él hablaba con el árbol...esa sensación que desarrollás en un lugar tan puro como ese, donde no hay energías negativas para nada...Y bueno...cosas como esa me han sucedido en otros lugares, pero creo que mi viaje al Chaco-paraguayo fue un cambio muy grande...porque aprendí a leer la naturaleza, la selva...se piensa que es todo armonía, cuando empezás a observarlo, todo es armonía... y ellos viven en armonía con eso...Viste lo que está pasando ahora con el Amazonas, que están cortando la selva...Terrible. Y cómo viven la naturaleza con el animal...si van a comer algo matan ese sólo, no matan por matar...Increíble.

Y ellos tienen también una cultura alfarera ¿No es cierto? En cuanto a eso ¿Qué cosas incorporaste de nuevo?

Yo vi cómo hacían la cerámica –pero no traté de enseñarles cosas de otro lugar, porque no quería alterar absolutamente nada- De ellos me llevé la manera... la cerámica que hacen es utilitaria, porque tienen que ir a buscar a veces agua a distintos lugares donde está más sana el agua. Así que van con esas vasijas que se las ponen acá (*hace ademán sobre la frente*) y se la calzan en la cintura, con todas fibras vegetales...que es un poco lo que yo le llevé al árabe (*se refiere a un contacto que tiene en Irak-en una zona de paz*) con el sistema ese, pero curado con cera de abeja. Y después...con fibras vegetales hacen su casa, los hilos (*Carlos rescata una anécdota de pesca, con un método por el que tiñen el agua y adormecen a los peces con una fibra vegetal –que no recuerda cómo se llama, y que en Panamá le llaman “el árbol de tinta”..los peces flotan y los recogen con una especie de medio mundo chato*) El otro día me preguntaban: “¿Si vos nacieras de vuelta, harías las mismas cosas?”...¡Totalmente!... las aprovecharía más...donde tenía que haber quedado, me tenía que haber quedado...Pero bueno...

¿Y en ese universo de maestros que te fueron aportando información...¿Aprendiste más de mujeres, de hombres? ¿Quiénes te transmitieron conocimientos que vos hayas recuperado como muy valiosos?

Yo lo que noté que las mujeres están muy ligadas a la cerámica –en todos lados- y creo que ellas son más generosas y proteccionistas (*por cuidadoras, conservadoras*) con los datos, que están más abiertas a enseñarte cosas. El hombre es un poco más duro, más esquivo, pero él te enseña otras cosas...es el caminar por la selva, es cazar...al menos con las tribus. He conocido maestros en su taller, eso es otra cosa...pero las mujeres me han dejado maravillado en un montón de cosas (...no te olvides que América cuando fue grande, fue matriarcado...domesticaron 17.000 plantas, en cambio el hombre era conquistador...Gracias a esas historias que leemos en las vasijas de todo el mundo andino, está la mujer presente).

¿Qué te impulsó a sistematizar –porque recuerdo un panel con teselas con pigmentos, con engobes – esos saberes de esa manera?

Hoy tengo otros métodos...para ordenarme, más que nada. Ahora hay tantas cosas...he investigado tantas cosas que da la sensación de “haber llegado a Dios” (...) Sabés qué maravilla es encontrar técnicas que están recontra dormidas, desconocidas, y que de pronto llegan a vos por determinados canales –ya ahora ni me pregunto- vienen y te la dan “tomá, investigá”...Un día me trajo el Dr. Raffino un pedacito de tiesto arqueológico, no me dijo de dónde vino. Yo lo toco, así (*hace el gesto, frotando los dedos*) y automáticamente, cuando lo toco así, noto la huella del torno...la tocaba así como si estuviera resbalosa. Había leído...y yo digo “Esto está hecho en torno, Rodo...y pareciera que tuviera aceite o comida...Y empezó a saltar: había encontrado un lugar –en la cordillera- del Camino del Inca...porque él venía, me lo mostraba a mí, y después hacía las investigaciones...Entonces dice: “Mirá...durante 25 años jamás le fallaste”...y yo digo: porque es lindo laburar con el oficio, el oficio te da respuestas permanentes, por eso creo que es importantísimo que los nuevos científicos estén trabajando con las teleras, con los cesteros, con la gente que trabaja la piedra, con todos los oficios...y la relación esa va a hacer crecer mucho a la arqueología.

Vos tenés un trabajo publicado con Víctor Hugo y con María Amanda Caggiano, justamente en esta línea, de asociar los saberes...

Ahora estoy queriendo hacer –posiblemente lo haga- un trabajo de distintos lugares en que yo estuve, toda la zona de influencia de los Incas. Está todo en el Museo de Londres, Catamarca. Cuando vienen los Incas se instalan ahí...ahí es donde Raffino trabajaba mucho. Y yo hice un trabajo muy lindo de investigación de la materia prima y los diseños. Capaz que hago algo...empiezo a hacer de distintas culturas que he investigado para dejar una cosa distinta, que es arqueología experimental, para que le sirva a otra gente a seguir, si quiere, el dato.

Vuelvo al Museo, porque a mí me llama mucho la atención que dentro del mundo académico fuera el Museo de Ciencias Naturales el que te captara y no así la Facultad de Bellas Artes... ¿Qué pasó ahí?

Mirá, yo creo que ahora...cuando fui a dar clases a la Universidad de Panamá dije: “ésto es lo que tanto buscamos con Víctor”...porque acá nunca me dieron trabajo en la Facultad de Bellas Artes. Me traen alumnos para que les enseñe a hacer técnicas, para generar las técnicas antiguas y meterlas dentro de las Artes plásticas...En Panamá se abrió más, y nos metimos en el linaje, con el Instituto Nacional de Cultura de Panamá, y ahí, todos los alumnos: de Plástica, de Música...todos, salimos a hacer un análisis de suelo de Panamá, porque todo lo compraban a Estados Unidos, a Colombia, o a Méjico...Y entonces, cuando cumplió cien años Panamá, me llamaron por ese motivo –dentro de la parte académica-, hice un semestre, e hicimos eso: hicimos investigación: investigamos la cultura panameña, toda la gráfica...y lo llevamos al muralismo, a la pintura, al grabado, con elementos naturales...-hasta los jugos que toman ellos le hicimos traer-hicimos todo un laboratorio de color sobre papel, sobre madera, sobre cerámica, que fue alucinante, hermosa la experiencia que quedó en Panamá...pero es más lo que buscábamos nosotros...ahora ya lo cumplí, listo. Ahora me voy a compartir con otros maestros conocimientos, en otros lugares donde es muy antiguo también... porque los de Egipto son de una Escuela de Bellas Artes y trabajan distinto. Lo que hacemos nosotros, ellos lo hacen: toman todos los adelantos de maquinaria...lo que se te ocurra. Están mucho más avanzados que nosotros... pero no dejan de lado su pasado: vos ves en las vasijas la influencia de los egipcios. Maravilloso.

O sea que eso estaría faltando acá...

Acá falta eso. Claro. Y por el poder adquisitivo, los presupuestos de las distintas escuelas no tienen dinero para comprar un molino de bola –para moler la piedra-, no tienen un laboratorio –que tendrían que tener- para hacer color...y no comprar todo,...como hicieron en Panamá al principio “tomá: consumí, consumí, consumí. No lo hagas: consumí, consumí”...

¿En qué medida influyó ese contacto con lo académico, con lo científico, en tu labor docente?

En el orden, más que nada...así no tenés tantos datos desparramados, sino ordenarlos, a través de las bolillas –eso me lo pasó Víctor Hugo- primero esto, después esto, después esto...sistematizar el trabajo. Primero, porque tengo tantos datos que, uno por entusiasmo de compartirlos, a veces apabullás al alumno dándole demasiado, y se le pica la cabeza ...entonces, ahora vamos despacito...porque el cerebro de ahora no es lo mismo que el de antes (*compara lo ancestral con la sobreinformación de la contemporaneidad*)

Sí, además, estamos invadidos por tanta información, que a veces hay que centrarse, y encontrar el canal...

Y ¿Cuál creés que sería la forma de preservar este legado de las culturas originarias, Carlos?

Como lo estoy haciendo...no tengo ninguna duda. Lo investigo, lo hago y lo paso...no se muere...no se muere. Hay que dejar el egoísmo de lado y tener otras búsquedas ¿no?... ¿Por qué siempre lo material? Pasárselo al alumno.

Mirá lo que pasó: vino Ariosto, el muralista de Méjico, quería conocerme y justo –casualidad, no sé si es casualidad- me habían traído...-Rodolfo Raffino me trajo con un arqueólogo de Brasil- una caja con cosas que habían encontrado en Amazonas. Qué casualidad que venía Ariosto, a

comer...y yo le pregunto –en la mesa, así, tomando un vino- : “Ariosto... y la técnica del esgrafiado de dónde es”... “Bueno, es etrusca y... ta, ta...”... “¿Si yo te desafío, y te voy a decir que no es etrusca...?”...Y saqué las piezas...todas esgrafiadas, con tres colores, tres colores de arcilla encimados...de hace 6000 años. Y seguro que hay mucho más antiguos: de los chinos, los egipcios... ¡Los griegos!...en sus ánforas griegas (*Carlos dibuja en el aire la forma de la vasija y señala la franja horizontal donde alcanza el mayor volumen*) ese plano está pintado con una arcilla oscura sobre arcilla blanca, y está raspado, están los dibujos: es esgrafiado. Por eso digo que está todo inventado... lo lindo es jugar con todos esos datos –que es lo que estamos haciendo ahora- tomando esas culturas, tomando esas técnicas, pero vibrando en otra historia...mi cuerpo, la relación con el Cosmos...estoy más en la parte espiritual, observando...Le saqué todos los libros, a todos, listo...“vamos a pasear un ratito por el campo...vean el universo de una hoja, el lomo de un insecto, los movimientos de una nube, la armonía del árbol...eso es vida... (*Carlos dice: “ahora te voy a mostrar lo que estamos haciendo”*) y entonces empezamos a hacer otra cosa, inspirados en la Naturaleza. Es como que estamos de vuelta –y seguro que ha pasado eso- Porque estábamos con Víctor y el doctor Raffino en Ciénaga, Catamarca. Rodolfo había encontrado diecinueve hornos de fundición incaica, y nosotros teníamos que buscar otras cosas de los hornos: si hicieron ese horno ¿por qué lo hicieron ahí? -bueno, después lo investigamos-. Seguimos, seguimos...unas barranquitas...y había un hilo de arcilla roja y lo seguimos...y terminó ahí (*sonríe entusiasmado y señalando un punto con sus manos*), terminó donde estaba el horno de cerámica! Y me dice Víctor: “Es maravilloso!...¿Por qué se cortó acá?”...Empezamos a ver cómo era ese horno...y era el *horno de barranco*, porque es una arena medio durita, que la podés tallar. Estaba el horno, la salida, y tenía otro hueco, una malla con agujero por debajo...Y había cerámica adentro...Yo lloraba, no podía parar de llorar...la emoción de hace tantos años...que esté ahí. Y encontramos la ceniza abrazando un pedacito de leño, metido ahí, que se mantuvo...se ve que algún bicho se fue a vivir ahí, lo tapó y lo protegió. Y así pasó también con un enterratorio, que encontré una vasija que estaba cruda...Una vasija cruda en un enterratorio...un lugar donde estuvo miles de años ahí; se había roto una parte pero estaba cruda. En el Museo la analizamos, y encontramos que tenía una resina de algo...nos llevó catorce años investigar. Íbamos y buscábamos...y no daba. Nosotros buscábamos los cactus...y no: estaba en un árbol -el *Abrea*- el árbol de brea. Bueno, el árbol de brea –yo tengo ahí – lo uso como un defloculante en las pastas, para mordiente de color, mordiente de tela...ahora en la industria lo usan para la Coca Cola: la Coca Cola tiene brea y tiene cochinilla...tiene insectos. (*Relata una anécdota en relación a la reacción que esto provoca en sus alumnos, consumidores de la bebida*).

¿Todavía seguís en contacto con ese departamento del Museo?

Sí, sí. Soy colaborador. Encontraron ahora –de 3000 años- unas piezas en Magdalena. Me trajeron los tiestos acá. Lo que yo le hice fue lo que hice en el INAC -Instituto nacional de Cultura de Panamá para la Arqueología-: es la cavidad, cosa que vos ponés el tiesto a distintos formatos. Entonces vos lo apoyás, y si calza, es esa circunferencia... entonces van armando, y después yo hago la pieza con material del lugar...eso se llama ‘Arqueología experimental’. Y el dato enriquecedor es que una pieza tan difícil como es un globular sin ningún nervio, con una arcilla tan brava como ésta...Y bueno...últimamente les dije: “Chicas: esto para mí tiene bosta de algún animal”...para crearle trama, porque la molécula tiene mucha agua, y cuando la pierde...Entonces encontraron: 30% de antiplástico, 15 de arena y 15 de piezas rotas y molidas...¿Por qué no le

pusieron solamente 30% de arena?...Entonces yo le digo a los científicos: “Ah! mirá vos... ¿Sabés por qué?: porque las moléculas de arena son cristales, no es absorbente, en cambio la cerámica es porosa, entonces la molécula se recuesta mejor”...Análisis de oficio ¿No?

La transmisión oral era la forma en que las culturas ancestrales transferían conocimientos de una generación a otra. Considerando que el histórico proceso de exterminio y transculturación que sufrieron las comunidades originarias, y ahora –más contemporáneamente- la globalización han impactado negativamente en la preservación de sus prácticas (sociales y simbólicas)

¿Cuál sería la forma que vos considerarás más oportuna en este tiempo para que esos saberes no se pierdan?

Bueno...Me ha pasado -desde hace diez años a ahora- de visitar lugares, ir a darles clases de sus propios diseños, recuperando la esencia expresiva que tuvo ...porque vas a Salta y están pintando con fibrones fluo...el paisajito...-lo habrás visto- Y no aplican la cultura esa porque...primero por la parte económica, porque ellos viven de lo económico y no les interesa mucho – a veces- rescatar...porque si venden mucho eso, siguen vendiendo eso, por más que vos les enseñes. Y cuando voy a congresos o a eventos, me invitan más que nada para eso: entonces se están interesando muchísimo a volver a recuperar ahora...Mostrarles, primero, que lo pueden hacer, que es mucho más lindo, que lo van a poder vender mejor, así que todo eso está ligado a los diseñadores, a la formación académica que tengan para armarle la parte comercial...pero generalmente está en manos de explotadores, entonces es bravo...

Claro, porque también se une a la cuestión de subsistencia...de la producción como para...

Claro, lo que hacemos es al margen de la política, al margen de si te invitan o no...nosotros cuando vamos de viaje a hacer investigación, vamos y nos metemos (*en las comunidades*) y ya me conocen, así que me abren las puertas enseguida, y ahí les paso datos...la última vez les llevé una pintura que había hecho para una pulpería en Bolívar –Tinelli la pagó, pero era para las instituciones-. Cada mes la tiene una de las instituciones, hacen peñas y recaudan fondos...está buenísima la idea ... y ahí empecé a hervir unas cosas en un tacho: arcilla de Olavarría –para hacer la pintura- y me habían traído un montón de elementos ahí, por ejemplo, alcanfor –el árbol de alcanfor- el *quimil*, que es como un arbolito de cactus amargo, donde crece la cochinilla...y metí ahí ...parecía un brujo (*sonríe*) , cal viva...preparamos eso, después colamos y pintamos un sector –yo había visto vinchucas en el lugar, porque trajeron fardos de pasto...y había- pintamos un sector a la tarde, y cuando volvimos a la mañana: todos los insectos muertos...habíamos hecho una especie de pintura inteligente, que la aplicamos en el Chaco y Santiago y funcionó...no sé cuánto tiempo...Yo se lo enseñé a la gente a que la prepare, y no se la di a una empresa para que haga dinero con eso...no me interesa

Para que las mismas comunidades hicieran sustentable eso...

Sí, verbalmente...también es un dato lindo para hacerlo...

Fuimos a Colón, Entre Ríos en la Fiesta Nacional (*se refiere a la Fiesta Nacional de la Artesanía*)...y vino uno de la comunidad...del Chaco. Me dice: “Maestro: yo tengo barro, tengo que

hacer un montón de cosas... ¿Qué se puede llegar a hacer para la casa?" Y le digo: "¿Por qué no te hacés los pisos de tu casa?" "Y cómo?"...Entonces hicimos un adobe –con bosta de caballo...y todo eso-. Unos baldosones así gruesos, hicimos (*señala el grosor de aprox. 4 cm con sus dedos índice y pulgar*)...óxido de hierro –que fuimos a comprar a la ferretería- y arcilla. Hicimos el engobe y horneamos...horneamos cuatro. Estaban fascinados... Cuando fui, sacamos todo, pusimos el piso bien parejo, le pusimos arena y calzamos los ladrillos, cortamos algunos para que traben bien...así que tiene el piso pintado en el rancho...es una técnica antigua aplicada a la vida cotidiana...Es lo mismo que en un lugar que hace 60° de calor, hacés un pozo de seis metros, pasás unos tubos, que tomen el aire de allá, de abajo, y lo manden adentro de la habitación...es aire acondicionado también, y es lo que se está usando. Es aplicar las técnicas antiguas...los griegos, los romanos...Ahora están con la historia de los filtros de agua. Yo lo vi en los wichis: ponían unos cántaros con agua, iban los chicos... "tuc" (*junto a la onomatopeya, hace el gesto de arrancar de los árboles*) sacaban los claveles del aire...purifican el agua con los claveles del aire. Y yo lo estoy enseñando acá, en las islas de Zárate, toda esa zona, a los isleños...esa es la función social que más me gusta hacer: generar laburo donde no hay laburo...y "Si ves un hambriento a la vera del mar, enséñale a pescar"...porque si no, están todos pendientes a esa pasividad que...

Me quedé pensando...porque en esta investigación que estoy realizando veo que-hay muchos reconocimientos. Por ejemplo, hay trabajos en Chile, se han reconocido en Ecuador, a muchos de estos personajes – como vos- que transmitieron los conocimientos de los ancestros... ¿Vos encontrás acá que haya ese reconocimiento a tu labor docente, de transmisión?

No, tal vez no les interese...Sí tengo reconocimientos por mi producción artística. Ahora...presentaron en Berisso -de la anterior gestión- un proyecto para declararme "Ciudadano destacado de la cultura", en la Legislatura (*provincial*). Está todo aprobado. Lo que yo estoy esperando es el nombramiento, porque te dan un sueldo de maestro 'de por vida' porque sería bueno para que siga investigando, o generando pequeñas industrias en distintos lugares donde no hay laburo... (*refiere que está estancado el trámite, y que le pesa retomarlo, cansado de los aspectos burocráticos*)

Lo que ocurre es que no deberías ser vos el promotor de eso, sino que el reconocimiento a tu trayectoria debería surgir de organismos o instituciones...

Sí, vinieron los franceses –la vez pasada- y no entendían como yo no tengo apoyo para hacer mis investigaciones...siempre me las he pagado yo...todo me lo he pagado yo –y Víctor, ¿no?-

Y a pesar de todo, vos sentís que eso no es obstáculo para seguir transmitiendo...

No, para nada, para nada...nooo.

La docencia, toda esa labor de transmisión que vos hacés está dentro tuyo

Sí, totalmente...Aparte, la gente va a los cursos...no sé si va a aprender, va a recibir mimos...Por eso el docente tiene que cumplir varias funciones... Como se está ahora... van a recibir mimos, que los oriente, y cargar un poco de buena energía. Y a través del objeto, yo sé –después de

tantos años- cuando agarran el material, veo cómo están manejándolo, ya sé cómo está esa persona...y hay algo hermoso que descubrí...-hablando de la historia del pasado-: vos le das el barro a todos para que hagan su primer pellizco, y por ahí ves que lo hacen en punta...y voy anotando quién lo hace en punta, y quienes de otra forma...y siempre –no falla nunca- “¿Vos sos de descendencia guaraní?” tal cual...el guaraní, en punta...¡Qué hermoso!...todo eso está...

¿Y vos ves entre tus alumnos, gente que tenga esas capacidades –y ganas- como para seguir transmitiendo?

Tengo –no sé- sesenta alumnos destacadísimos a nivel nacional e internacional, ganadores de premios nacionales e internacionales. Y eso es lo lindo...y que te siguen diciendo: “¿Quién me formó?...Víctor Hugo y Carlos Moreyra. Eso es muy lindo...otros no lo dicen...no importa –cada uno tiene su historia-, lo importante es que la idea triunfó, y que sirvió...no se pasó desapercibido por esta vida...Ahora tengo un muchacho -que es casado y tiene una nena- necesita laburo, y yo lo llevo a veces para que se haga unos mangos...pero está fascinado...se lo pasa escribiendo todo lo que voy diciendo, así que...le estoy pasando la historia de las fórmulas...está alucinado. Nunca pensé que esto...es el momento...así que estamos haciendo unas historias rarísimas. Por ejemplo, un día...para mi cumpleaños hago un trago panameño que se hace a base de arroz: hiervo arroz...por ejemplo, en un tacho de doscientos litros –cada vez más- (*sonríe*) pongo varios kilos de arroz, y lo voy hirviendo, hirviendo, hirviendo –el arroz más malo- y se desarma, se queda como una goma... eso va en la arcilla...entonces estoy aplicando esas técnicas, de preparación de pastas antiguas de los chinos...y de otras culturas , porque acá también lo hacían -hasta con los jugos gástricos del animal. ¿No?, o la sangre...¡la plasticidad que tenía esa arcilla! Porque los caolines son de 1500 grados, y si querés manejar el caolín es imposible, entonces ¿qué hacían?...lo envejecían como mínimo cuarenta años, entonces le agregaban elementos orgánicos para descomponerla. Entonces, ahora he probado con unos caolines que no son tan así de altas temperaturas, pero son un poquito más arcillosos, y estamos haciendo porcelana...es decir, que se puede llegar hasta hacer porcelana, con técnicas antiguas, con elementos orgánicos...así que estamos chochos. Y obviamente que estamos observando petrificación, elementos de la naturaleza: las flores, los insectos, las plantas, textura de árboles, todo...todo...todo. Ahora te voy a mostrar...

¿Vienen docentes acá, al taller?

Vienen docentes como investigadores ¿Viste?...Doy clase en un montón de lugares...

¿Dónde estás dando clase?

En el Pasaje Dardo Rocha, tengo un grupo grande acá en Berisso...formado por distintos tipos de docente, mujeres cabeza de familia... y después...doy clase en los pueblos, como siempre...Ahora me voy a Córdoba, a inaugurar un horno que hice –dos hornos-...Logré hacer un horno de alta temperatura con ladrillos comunes...Porque hice una olla, mezclé unas arenas de cuarzo...y cuando la llevé a cocinar, me fundió la cocina, abajo...hizo reflejo, calor... “pac, pac” (*junto a la onomatopeya, hace gestos de estallido con las manos*) al horno...entonces hicimos el revoque de adentro del horno con ese material...levantó 1250 (*grados*) el otro día...Perfecto! (*ríe*)... “La desesperación es dueña de todos los imposibles”...José Ortega y Gasset

1200 grados es gres... ¿Y la porcelana?

Sí, también.....lo que pasa es que están variando mucho... de la porcelana –de 1400 grados- están ahí nomás. Porque no me hicieron caso: “revocálo”...Dicen que les costó mucho llegar – porque no lo revocaron- porque salía el calor para afuera. ¿Sabés la cantidad de granito que tienen ahí, de arena de granito? ¿Sabés lo que es la arena de granito como protectora para que no se escape el calor?...Ayudaría más, todavía. Los chinos hacían eso...no eran tontos...usaban los caolines con otros elementos para bajarle un poco pero...no iban a comprar ladrillos refractarios (*sonríe*), se los hacían...Y los hornos que encontraron ahora en Méjico...unos ladrillones así (*hace el gesto del tamaño entre las manos*) refractarios... con elementos volcánicos. Es maravilloso...cada vez te asombrás más. Todos los hornos de Perú, también: vos vas a ver ahí en Chan Chan, o en algunas otras culturas de Perú y vas a notar que las piezas son blancas, todas medias ‘ahuelladas’ –en el museo- se pasó de temperatura...pasó los 1150..., y los óxidos de hierro se oscurecieron al negro... ¿Más datos que esos?...Por eso es importante trabajar con gente de oficio.

Carlos...Para terminar esta entrevista –después seguimos charlando y me mostrás eso que estás haciendo con tus alumnos-Volviendo a esa experiencia de los seis años, del contacto con los Tobas y del asombro que te produjo todo eso hasta acá... ¿Vos pensaste –a esos seis años- que ibas a poder transmitir todo lo que estabas asombrado de ver?

No...pero yo tenía –antes de venirme para acá- una gran habilidad para modelar...desde chiquitito...Entonces fueron a decirle a mis viejos de traerme a Buenos Aires para estudiar Artes Plásticas...todo eso. Y mis viejos no quisieron: “No, él no es rico para hacer esas cosas”...Y-lógico- yo ni loco me iba a ir si no venía mi vieja...Yo me vine cuando murió mi viejo...mi viejo se murió cuando yo tenía nueve años –antes de venirme-. Después lo trajimos acá, está acá en Berisso.

Pero ahí... ¿No pensabas vos que eso que te estaban enseñando alguna vez lo ibas a poder transmitir?

No, porque lo primero es saciar tu deseo de asombrarte...la historia de asombrar es esa ¿Viste? es hacer la pieza...

Y también era una cosa muy loca, porque...tan chiquitito curaba...le ponía la mano a la gente y curaba...Y había dos patios llenos de gente esperándome cuando venía de la escuela...

Mmmm...

Sí, una cosa reloca...y un indio Toba a mi vieja le dijo: “No, no, no, porque se va a enfermar...está absorbiendo energías feas”...y dejé de hacerlo...Pero uno viene con algunas cosas...

¿Tu mamá de qué origen era?

Brasileira...de ascendencia árabe...Y mi viejo, brasilero también: Sao Pablo y Río...

¿Y cómo llegaron a Santa Fe?

Vinieron en la época que iban perdiendo los campos...estuvieron en la zona de la frontera, Uruguayana...ahí tuvieron el último campo...Tenían campos chicos. Después vivieron en Colón, en las chacras...ahí tenían una chacra, con animales, no muy grande...después compraron en Alto Verde, por un pariente, que consiguió en Alto Verde –prácticamente gratis- el lugar, y con el dinero hicieron una gran casa de adobe...que me acuerdo que me encantó eso, porque vinieron todos los vecinos a levantar la casa, la *minga*.

¿Vos naciste acá en la Argentina?

En realidad...mi vieja me decía: “Vos naciste en Uruguayana...”, pero no, no...después empezamos a investigar...es como que no dan las fechas... Pero sí investigué la ascendencia de mi vieja...porque yo tenía muchas cosas árabes: la música, la comida...y cuando fui allá, cerré los ojos...y había algo en mí ¿Viste?...y cuando empecé a llorar...sentí que, sí, ...totalmente...tengo, tengo ascendencia árabe: la música, los olores, el paisaje...Y ahora tengo cantidad de amigos árabes...Tengo en Marruecos un montón de gente que cuando he ido, me reciben rebien...hacen una fiestita...yo cocino también...hago empanadas argentinas –que, por otra parte tienen un origen árabe-...Y ahora tengo acá condimentos que me traje de allá, o de amigos que van...por ejemplo, hay uno que viene, que se va siempre al Líbano y me trae ‘baharat’...Me encanta cocinar, me encanta cocinar...todo me gusta cocinar. Porque aprendí también comida aborígen...hacía unos ‘mejunjes’... los aborígenes se volvían locos (*Sonríe*)

Bueno...Gracias Carlos...

Espero haber contestado todo...

Si...Iguual bueno...habrá otras entrevistas. Me gustaría encontrarme con alguno de tus alumnos, también, en alguna otra oportunidad, un día que tengas taller...porque también está esa otra mirada...Últimamente, con este trabajo, volví a leer a Paulo Freire, y tiene tanto de esto...de cómo es esto de la transmisión de conocimiento, y que el docente es docente, pero también es alumno de sus alumnos, porque uno siempre aprende y es algo tan circular la docencia...

Yo te digo...siempre, siempre está aprendiendo uno del alumno, siempre...el que diga que no, es porque tiene que ir a hacerse tratar para que le saquen el ego...

Es una profesión muy generosa la del docente...

Sí pero por ejemplo, a veces... (*Carlos relata una experiencia personal que tuvo con una profesora de cerámica en el Escuela Técnica, cuando era alumno*): “¡No! ¿Cómo te voy a pasar esto...cuando llegue el momento te lo voy a pasar”...“¿Pero ese color, cómo lo logró?” “Cuando llegue el momento, el año que viene, te lo voy a decir” Ahí hay ego, ego...

Es que yo creo que –aunque es doloroso- también uno aprende de los malos maestros: aprende para diferenciarse...Por suerte hay maestros como vos (Moreyra ríe). ¡Gracias Carlos!

No por favor...ahora te voy a mostrar lo que estamos haciendo...(A continuación, Carlos me muestra lo que está produciendo, también las piezas de sus alumnos, que están en proceso...Me lleva a recorrer las otras dependencias de la casa-taller...Como él define: "Yo vivo en el taller, mi casa es mi taller"...Así, pasamos al cuarto de secado del barro, y, a continuación -en el fondo de la casa, el patio, donde Carlos construyó el horno, alrededor del cual, se reúnen alumnos y amigos, en las clásicas "horneadas"...Nos despedimos, después de dos horas y media de visita, y de realizar una entrevista que tuvo una hora y media de duración)

Entrevista a Carlos Moreyra

Lugar:

Fecha:

Hora:

Hola Carlos, gracias por acceder a colaborar con este trabajo, que forma parte de la Tesis de grado, que te tiene como protagonista, fundamentalmente haciendo foco en tu labor docente, como transmisor de saberes de nuestros pueblos originarios.

- 1.- ¿Cuándo y cómo se despertó tu interés por la alfarería?
- 2.- ¿Cómo empezó el rastreo de conocimientos ancestrales?
- 3.- ¿Esa búsqueda fue sistemática o azarosa?
- 4.- ¿Quiénes fueron las personas que fueron tus referentes, tus maestros y/o te acompañaron a recorrer ese camino?
- 5.- En una entrevista realizada en el año 2014 en Pigüé, manifestabas que –a través de tus múltiples viajes- habías tenido oportunidad de convivir con comunidades originarias. En esa ocasión expresabas: *“el conocimiento de tantos lugares lo apliqué a mi vida y lo transmito a mis alumnos de todo el mundo”*
¿Qué nos podés contar de esas experiencias?
¿Qué conocimientos de las técnicas alfareras adquiriste?
¿Cómo fue la transmisión de esos conocimientos?
¿Quiénes te lo transmitieron (mujeres, referentes comunitarios, referentes jerárquicos, chamanes)?
- 6.- ¿Qué te impulsó a sistematizar y catalogar las arcillas, pigmentos y gráficas de las distintas culturas, regiones y períodos?
- 7.- ¿Cómo surgió el encuentro con los científicos de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la UNLP?
- 8.- ¿En qué medida influyó ese contacto en tu tarea como alfarero, investigador y docente?
- 9.- ¿Cual crees que es la forma de preservar el legado de las culturas originarias?
- 10.- La transmisión oral era la forma en que las culturas ancestrales transferían conocimientos de una generación a la otra. Considerando que el histórico proceso de exterminio y transculturación que sufrieron esas comunidades, y –más contemporáneamente- la globalización han impactado negativamente en la preservación de sus prácticas (sociales y simbólicas):
Cuál sería la forma que considerarás más oportuna en este tiempo para que esos saberes no se pierdan?
- 11.- Cuales son los riesgos – si los hubiere- que enfrentaría ese proceso de transmisión?

Entrevista a María Amanda Caggiano (*)

Fecha: 31 de octubre de 2018

Lugar: Chivilcoy

Buenas tardes, María Amanda. Mi nombre es L.N. y estoy abocada a la realización de mi Tesis de grado, focalizada en la figura de Carlos Moreyra y su labor docente. Gracias por concederme esta entrevista.

En la etapa ideatoria del proceso de investigación de este trabajo, me encontré con una publicación, vinculada a la iconografía bonaerense en la alfarería prehispánica, cuya autoría te pertenece, junto a Carlos Moreyra y a Víctor Hugo Garay...Siguiendo ese rastro es que estoy aquí.

Nota: En la transcripción, las acotaciones -en cursiva- y preguntas -en negritas-, corresponden a la autora.

1.- Todos los antecedentes que pude rescatar, estaban centrados en tu rol como investigadora y gestora cultural. ¿También ejerciste la docencia? ¿En qué ámbitos?

En la Universidad de La Plata...Digamos, en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo...comencé como ayudante alumna, ayudante graduada, jefe de trabajos prácticos, profesora adjunta, profesora asociada...y profesor titular llegué a ser –hasta el 2013- todo eso en la Cátedra de “Antropología General”. Y después fui profesora asociada en la Cátedra de “Arqueología Americana I” –que es de culturas pre-cerámicas- y fui ayudante de la Cátedra “Métodos y técnicas de la investigación arqueológica”. Bueno, después fui también Investigadora de la Universidad de La Plata, dirigí proyectos, y también fui becaria de la Universidad de La Plata, y becaria del CONICET –de Iniciación, becaria de Perfeccionamiento, y después de la Carrera de Investigador científico- y ahí me jubilé.

2.- ¿Recordás cuándo fue tu primer encuentro con Carlos? ¿En qué circunstancias?

Sí, fue cuando se organizó... recuerdo que fue en el Aula Ameghino –en el subsuelo del Museo de La Plata- no sé en qué año fue –si te digo, te miento-, que dio una charla –que creo que fue Carlota Sempé quien lo llevó-, y de casualidad, yo asistí...y bueno, ahí empezó la relación con él y después tuvimos–pero no te lo puedo decir cronológicamente- muchos encuentros. Inclusive con Carlos y con Víctor Hugo participamos como Jurado en los Torneos Bonaerenses, que se hacían en Mar del Plata...varios años... ¿Y cuándo lo conocí a Carlos? ...antes del 2000, seguro...porque acá (*señala el curriculum en su notebook*) hay un trabajo del 2000, que hicimos con Víctor Hugo, y yo a Víctor Hugo lo conocí a través de Carlos.

3.- Volviendo al trabajo de coautoría antes mencionado. ¿Podrías precisar –o aproximar- la fecha de publicación?

¿Podrías relatar algo sobre el proceso hasta arribar a esa producción escrita?

(*María Amanda recorre las publicaciones, que va visualizando en su notebook*) Fue en el 2001 – está dentro de las publicaciones de divulgación científica- “Iconografía bonaerense, alfarería prehispánica”, la edición es de la Asociación HBF, en La Plata.

Me acuerdo de la cerámica de Punta Indio y de toda la costa del Río de La Plata, él determinó que algunas incisiones eran con espina de pescado, si eran con vértebras...esas cosas que a mí no se me hubieran ocurrido...a él, sí...

4.- ¿Tuviste oportunidad de participar de los talleres de Carlos?

Y sí, porque los organizaba y participaba...sí, sí, hacía alfarería –tengo hecha- . Aparte, el hecho de buscar la arcilla...Por ejemplo, cuando hacíamos los talleres acá, en Chivilcoy , en el Complejo histórico, que es una antigua casona que perteneció a un intendente municipal de Chivilcoy -y que la Municipalidad la compró-, tiene un gran patio, salones...y allí se hacían las experiencias , o bien el participante traía arcilla –sabiendo cómo era la mecánica-, o bien íbamos a buscar arcilla...Cuando íbamos a “La Martija” -*Martija es un lugar municipal que depende de la Municipalidad de Chivilcoy*- por donde surca la Cañada de Chivilcoy, entonces de ahí sacábamos arcilla, de mi campo también sacábamos arcilla –de una laguna seca-, cuando fuimos al campo de Manolo Cañones –que está en las cercanías del Río Salado- se sacó arcilla de allá, se trabajó ...en fin, se hizo todo el proceso de cómo amasar la arcilla...si había que agregar antiplástico, qué tipo de antiplástico, cómo se manufacturaban las vasijas, el hecho del templado de las piezas- que es muy importante- se usaba leña autóctona, y se hacía la cocción a cielo abierto o bien... yo recuerdo que en el campo de casa utilizamos el horno de barro -el día antes recuerdo que se templó con ramas, para que no estuviera tan frío-, y después –bueno- se colocaron las vasijas ...se fueron templando de a poco con el horno abierto...y adentro estaba la línea, y se cocinó...

Las veces que vino Carlos –que, como mínimo deben haber sido diez veces, a Chivilcoy- a dar los cursos, no solamente en el Complejo Histórico se hicieron, sino también en el campo de Manolo Cañones, en el campo mío, en “La Martija”...digamos, era estar tres días ¿no es cierto?...tienen que estar las fotos...yo dejé todo en el Complejo histórico, cuando me fui en el 2013.

También hicimos experiencias en Punta Indio, en Punta Lara...inclusive yo invité a Carlos como Profesora de Antropología General a dar charlas en la cátedra...y como yo residía en Chivilcoy, cuando fui Directora del Complejo Histórico Chivilcoy –en el Complejo Histórico convergen dos museos: el Museo Arqueológico y el Museo Histórico; el Archivo Judicial y el Archivo Histórico Municipal y el Instituto Municipal de Investigaciones Antropológicas-. Bueno, entonces en ese ámbito, fue que organizamos los talleres con Carlos, que –como mínimo- duraban tres días

5.- ¿Cuáles fueron tus motivaciones para asistir?

La motivación era institucional, porque yo no sólo organizaba los talleres de Cerámica Aborigen, sino que, como tuve la oportunidad –a través de Carlos- de tener contactos con Torneos Bonaerenses, conseguí que la Provincia le pagara los honorarios a los que eran Jurado en “Soguería criolla de cuero crudo” y en “Telar aborigen” (*menciona los nombres*), para venir una vez al mes -y la Municipalidad le pagaba la estadía (hotel y comida)- a dar clases gratuitas. Así que había muchos interesados en esas temáticas también.

6.- Además del taller, ¿participaste de algún campamento o de alguna horneada? ¿Podrías relatar esa experiencia?

Ah!...es un momento...-acá tengo fotos (*se entusiasma mostrando fotos de experiencias de talleres y horneadas*)

7.- ¿Qué destacarías de la labor de Carlos Moreyra como docente?

Excelente...No hay otro...Es el mejor maestro artesano que conocí...la paciencia, se brindaba a los alumnos...enseñaba fácil: no era difícil aprender con él –y con Víctor Hugo, también, que lo acompañaba- Muy buena persona, y un verdadero Maestro.

8.- ¿Considerás que tu participación en el taller –siendo alumna de Carlos Moreyra- impactó en tu tarea pedagógica? ¿De qué manera?

Yo no me dediqué después a enseñar a elaborar Cerámica aborígen...lo que sí me sirvió cuando – en las clases de Antropología General, con los alumnos de primer año en la Facultad de Ciencias Naturales- en un punto que se tocaba, era más didáctico transmitir cómo los indígenas elaboraban las vasijas...porque eso, en la Facultad –por lo menos cuando yo estudié- no te lo enseñaban...porque nadie lo sabía...fue Carlos el que inició con eso... Fue una lástima que falleciera Víctor Hugo, porque Víctor Hugo había logrado (*menciona gestiones para que Carlos diera clases en la FBA*)...creo que Carlos se iba a insertar en la Facultad de Bellas Artes...una verdadera pena...Que no tenía nada que ver que no tuviera título Carlos... Aparte del manejo de la arcilla, Carlos enseñaba cómo obtener los colores, cómo aplicarlos, los mordientes... en fin toda esa vivencia de Carlos, que ni siquiera estaba en los libros ¿no?...Ojalá Carlos se pudiera insertar en el ámbito universitario...

9.- ¿Cual creés que es la forma de preservar el legado de las culturas originarias?

Preservarlo...primero en la difusión del conocimiento...Hay varios medios: está la Universidad, los talleres, los trabajos de divulgación -no solamente los trabajos científicos- que valen también, (*hace referencia a las publicaciones que reconoce la Academia, y los requisitos que deben cumplimentar para ser considerados como material científico*) son importantes esos trabajos que la Universidad considera de menor puntaje, que son los trabajos de divulgación, los trabajos publicados en periódicos, en matutinos, en diarios del pueblo –que a lo mejor el CONICET no te los considera- pero es importante que se difunda el conocimiento a través de todos los medios.

(*) María Amanda Caggiano, Licenciada en Antropología y Doctora en Ciencias Naturales. Investigadora del CONICET (Universidad Nacional de La Plata / Facultad de Cs. Naturales y Museo / Área Antropológica)

Impulsora de la creación en de la Sección Arqueológica del Museo Histórico Municipal de Chivilcoy (1973) y del Instituto de Investigaciones Antropológicas (1982), cuando la Sección Arqueológica adquirió el rango de Museo Arqueológico Municipal fue su Directora (1973-1988) y Directora del Complejo Histórico Chivilcoy (1995 y-2013)

Formulario de entrevista a alumnos

Nota: Este formulario fue utilizado para entrevistar a veintiún alumnos de Carlos Moreyra, en el marco de los talleres que dicta en el pasaje Dardo Rocha , en la ciudad de La Plata, y en el Centro de Residentes Santiagueños, en la ciudad de Berisso. Los testimonios se relevaron en diferentes fechas y horarios a fin de que garantizar la diversidad en la muestra (La Plata: 2 de octubre –T.T.- y 9 de octubre –T.M.- y Berisso: 12 y 14 de noviembre -T.T.-)

A fin de agilizar la lectura, en los relatos que se transcriben en las siguientes páginas, sólo se cita el número de las preguntas.

Las acotaciones -en cursiva-, corresponden a la autora.

Entrevista a alumnos del taller HBF (Hombre Barro Fuego) a cargo del Maestro Carlos Moreyra

Lugar:

Fecha:

Hora:

Mi nombre es L.N. y estoy abocada a la realización de mi Tesis, focalizada en la figura de Carlos Moreyra y su labor docente en el taller HBF. Gracias por acceder a participar de esta entrevista.

1.- ¿Podrías decirnos tu edad y ocupación?

2.- ¿Cómo llegaste a HBF?

3.- ¿Desde cuándo participás del taller?

4.- ¿Cuáles fueron tus motivaciones para asistir?

5.- Además del taller, ¿participaste de algún campamento? Podés relatar esa experiencia?

6.- ¿Qué destacarías de la labor de Carlos Moreyra como docente?

7.- ¿En qué medida influyó en tu producción alfarera su pedagogía? Podrías compararla con otras experiencias?

8.- ¿Considerás que tu participación en el taller –siendo alumno/a de Carlos Moreyra- impactó en tu tarea pedagógica? ¿De qué manera? (esta pregunta está vinculada al punto 1, en caso de que el entrevistado/a sea docente)

9.- ¿Cual creés que es la forma de preservar el legado de las culturas originarias?

10.- ¿Asumirías el rol de transmisor de esos saberes? ¿De qué manera?

Lugar: Pasaje Dardo Rocha
Fecha: 2 de octubre de 2018
Hora: 14 a 16.30 hs.

Antonia

1.-60 años, empleada

2 y 3.-Llegué a través de una amiga, que lo conocía a Carlos. Eso fue hace muchos años...2008 debe haber sido. Bueno, me gustó muchísimo. Yo nunca había trabajado con arcilla, pero tenía mucho interés de aprender –había hecho pintura- y, bueno, vine acá y me enamoré del taller, y de Carlos como persona también, y como Maestro. El hecho de que te enseñe a golpear con la paleta...y te lo enseña de una manera tal que para mí es maravilloso. Siempre muy positivo, a pesar de...Yo siempre cuento una anécdota que me pasó acá: Yo había perdido un ser muy querido, muy querido...y estaba haciendo una vasija muy grande, de la cultura aguada –la cultura aguada se caracteriza por tener las paredes muy finas-, y yo ya la había terminado prácticamente...le tenía que hacer unos detalles, y cada vez que la agarraba, se me rompía –a lo mejor Carlos no se acuerda de esto-, pero yo sí me acuerdo de Carlos, y Patricia, una amiga...y ellos me traían la pieza y entre los dos me ayudaban espiritualmente a que yo terminara...y yo esa pieza la tengo en mi casa...de esto hace...en febrero de 2009 yo perdí a este ser muy querido...y creo que eso fue –vamos a suponer- mayo, junio...no me acuerdo. Y yo pude levantar esa pieza gracias a la espiritualidad, porque no es sólo trabajar y levantar una pieza, sino lo que implica eso...que va mucho más allá de lo material, porque darle forma a una pieza, y terminar eso, y después utilizarla –o no- o que te quede es maravilloso, pero no como máquinas, sino como lo que somos: seres vivos, y eso me enamoró. Y siempre voy y vengo, voy y vengo, porque no tengo una constancia, -porque tengo otras actividades- pero siempre caigo con Carlos...Esa fue una de las experiencias más lindas de mi vida

4.- Yo había hecho en un taller pintura, tallado en madera...y esta amiga me dice: “Vamos, fijate lo que es” Y bueno, vine a ver –como tantas cosas que uno va a ver y le gusta, se enamora, y sigue después- Y ya hace muchos años que estoy en esto, así que hará 9 años –desde el 2009-. No sé si no lo hubiera encontrado a Carlos si seguiría estando...porque vos imagínate: de no levantar nada, mirá lo que estoy haciendo ...Me gusta muchísimo...Carlos a lo mejor no te da la explicación textual, pero sí la expresión de todo: de sus manos, de su cuerpo...y es como que te hace enamorar –no en sí, como él dice: “de la pieza”-, pero sí de la arcilla, y manejar y trabajar y moldear eso...y de lo que la cabeza puede hacer ¿no?

5.-No. He participado de horneadas...que me encantan las horneadas de Carlos. Mirá...participé de varias. Es una fiesta, una fiesta muy linda, una fiesta cultural. Vos vas allá y es apreciar lo verdadero de la vida...porque la arcilla...tiene la arcilla lo que uno hace con todo eso...pero lo hace tan lindo, porque Carlos te prepara unas comidas, te agasaja...Es un gran anfitrión. Y preparar lo que es el horno, ir a buscar la leña –yo no hice fuego, no sé hacer fuego, pero siempre participé de

llevar una leña, un pedazo de madera...-. Y después todo, todo eso...que para mí es un ritual que se arma alrededor del fuego...Es muy lindo...y creo que es *vivir* realmente eso...es la Vida. Son muchas horas...una de las horneadas que estuve fue a la mañana...y creo que nos fuimos como a las dos de la mañana –con un grupo de gente amiga-. Y es todo...Además, Carlos lo que tiene es que vos vas a hornear, y por ahí aparece una amiga de Carlos, que te relata algo, o alguien con una guitarra, o su sobrino, con esos vinitos tan ricos (*se refiere a un sobrino que tiene viñedos en la costa berissense*)...porque es un *todo*...desde algo como la arcilla, llegar a un todo...es la Vida

6.- Para mí es genial...porque independientemente de que él conoce lo que es la arcilla, conoce cómo armar los colores, conoce lo que es moldear, vos tenés un gran docente...un docente de alma, que te ayuda a armar una pieza, pero te está ayudando, te está aportando cosas que son para la vida, por eso remarco lo de las horneadas, de las comidas que hace, de la guitarra, del vinito...Es la Vida...Un docente real, por eso lo llamamos Maestro...Conozco muchos académicos – porque yo hace treinta años que trabajo en la Universidad-, muchos académicos, pero hay muy pocos como Carlos...no se necesita un título universitario, a veces.

7.- Yo soy una convencida de que cuando uno empieza a aprender algo, depende del docente. Yo siempre le digo a los niños: “te va a gustar más la matemáticas, la historia...depende del docente” Porque todo es hermoso en la vida, todos tendríamos que saber todo, si es que podemos...pero a veces uno no aprende lo suficiente –por ejemplo: matemáticas-, porque a veces los docentes no llegan al alumno...con lo importante que es la matemática, lo importante que es la lectura –por ejemplo...base: matemática y comprensión de textos. Si vos no tenés dos personas que te ayuden a entender, a comprender y a aprender eso...No vas a poder...y el niño...y así empezamos nuestra evolución. Entonces, cuando somos adultos, *elegimos* a las personas que queremos que nos enseñen. Ese es el motivo.

8.- No es docente

9.- Que él deje...Que él enseñe, que forme gente...En la Facultad le tendrían que dar un espacio ¿Eh?...como para aquellas personas que no quieren estudiar una carrera universitaria, pero sí aprender un oficio...que se puede saber mucho sin tener el título universitario –que yo soy férrea defensora de la Universidad, obviamente ¿no?- pero Carlos se ve que no ha tenido la oportunidad de ir a una universidad–como yo, que no fui a la universidad a estudiar Bellas Artes (*rie*)-, pero sí...porque eso tiene que haber un impulso, desde arriba, desde la política, que le den los espacios a los grandes maestros, que le den el espacio...el espacio real, no esto, como se le está dando en este lugar, que lo tienen de aquí para allá, “que un día sí, que un día no”, “que esto no, que lo otro no”...pero ¿quiénes se creen que son?... y le pagan dos pesos a una persona así...me parece un horror.

Hoy, antes de empezar a grabar, decías que lo que faltaba era el reconocimiento...

¡Obviamente! Y a eso me refiero con el reconocimiento. Porque él tiene mucha gente amiga, mucha gente que lo quiere –gente del taller y de otros lados- que es gente que lo respeta, que lo quiere...pero a nivel institucional, acá, nadie lo respeta...no lo respetan porque si no, no estarían sacándolo y queriendo poner...como a principio de año, que querían poner a una persona –que no tengo nada contra esa persona- como si fuera un mueble, y sin respetar el conocimiento y la sabiduría...

10.-*Vos decías esto del legado...y que Carlos tenía que formar, y dejar... ¿Vos no considerás que en vos también está dejando ese legado?*

Claro, él está dejando...en mí desde ya que sí, pero yo no creo que pueda seguir transmitiendo esto, porque yo no sirvo como docente...en este momento de mi vida no daría clase, porque no me siento cómoda dando clase...a lo mejor a mis nietas, algún día, si les interesa, obviamente que les voy a enseñar, o alguien que se acerque –íntimo- y me pregunte, voy a dejar...de hecho estoy haciendo algunas piezas para dejarle a mis nietas. Ojalá que algún día les guste...no sé...

Mucho tiene que ver la curiosidad también...indagar, preguntar...

¡Exacto!

Si tus nietas te preguntan...

¡Ojalá me preguntaran! Son chiquitas, tengo una de 3 y una de 6...Bueno, la de 6 ya podría empezar...porque le gusta lo artístico...

¿Y conocés de algunas otras personas que puedan capaces de tomar ese legado?

Sí, yo, por ejemplo tengo a mi amiga Patri, que estudió en Bellas Artes, se recibió y ahora está haciendo la Licenciatura, y también, sabe muchísimo. No sé, conozco mucha gente que sabe...pero que han aprendido con Carlos...Inclusive gente que trabaja conmigo ha venido al taller, y por falta de tiempo no puede venir...y quedaron... ¿Viste?...es un lugar para venir y crear. Las personas a que les gusta toda la parte artística, si conocen, y lo conocen...quedan todos fascinados –por lo menos la gente que yo conozco-

Vos usaste una palabra que Carlos usa mucho..."fascinado"...y en la entrevista que le hice habla de la fascinación por las culturas originarias, por las experiencias en las comunidades en las que le ha tocado estar en contacto ...y yo creo que tiene que ver con eso también ... con el asombro, con el descubrimiento...

Porque la mayoría de la gente no conoce nuestra historia...y cuando la empezamos a conocer es maravilloso...Viste lo que nos perdimos...Y ahora el 12 de octubre por suerte no se festeja más. Dios mío!...Porque es un horror!

¡Mil gracias!

Esther

1.- 53 años. Ama de casa. Repostera

2, 3 y 4.- Por comentarios...hace tres años que volví a la ciudad de Las Plata -desde San Martín, Pcia de Buenos Aires-. Necesitaba despejar mi cabeza...había vivido tantos años en San Martín...Ahí hacía pintura. Necesitaba despejar mi cabeza, ocuparme en algo. Y bueno...me dijeron de ésto (*se refiere al Pasaje Dardo Rocha*), miré lo que había, me interesó la cerámica aborigen...y bueno, hace tres años que vengo.

5.- No, hasta ahora no... tengo ganas pero, ya te digo, como yo tengo mi trabajo en casa, entonces por ahí justo el fin de semana me sale algo...y por eso nunca pude. Pero me encantaría, me encantaría ir a hornear con Carlos.

6.- Transmite mucho, y la verdad que es una persona que creo que da más de lo que tiene que dar

¿Lo podés comparar con otras experiencias que hayas tenido como alumna de otros talleres?

Y sí, yo creo que todo artista, todo artesano tiene eso...Carlos es un ser humano muy especial...Eso: es un grande.

7.- Yo empecé con una pieza chiquitita primero, y yo creo que Carlos pensó que yo podía dar más, y bueno...siempre me está dando trabajos muy interesantes, muy interesantes...y cada pieza, para mí, es un trofeo. Yo creo que él ve en cada alumno algo, y eso lo aplica...Él tiene...yo veo que en cada pieza que hago, es más exigente

Te tiene confianza...

Sí, me tiene confianza...y yo a él...

Es muy importante ese lazo de confianza que se establece entre el docente y el alumno, ¿no?

Evidentemente, es así...

8.- No es docente

9.- De boca en boca...y animarse...para que esto nunca se termine...

10.- Sí, a mí me encantaría...sé que es muy difícil, todavía...creo que a mí me falta aprender muchas cosas, por más que tenga habilidad en las manos, hay muchas cosas...hay que leer mucho...y a veces eso cuesta, pero ...sí, yo diría que sí...me encantaría.

Muchas gracias...

Eugenio

1.- 72 años. Agente en salud (jubilado)

2.- Por la necesidad de explayarme en la faz artística, y para sondear más en todo lo que es la cultura precolombina

3.- Desde hace unos meses

4.- *¿Cuáles fueron tus motivaciones para asistir, además de esto que me comentaste, por qué llegaste al taller?*

Por eso mismo, para sondear en toda la vida precolombina, y porque he hecho algunos viajes al respecto, y he visto, y he palpado y observado, e internalizado toda esa magia que tiene todo lo andino

5.- Lo he hecho, sí. Excelente. He comprobado todavía más lo que el aborigen nos ha dejado...bueno, la palabra aborigen no me gusta mucho...sino, yo diría: "habitantes y dueños de sus tierras"

Así que de alguna manera confirmaste ésto con la experiencia que implica la horneada, el encuentro...

Exacto, sí.

6.- Absolutamente didáctico. Y transmisor de su sapiencia y experiencia.

¿Tuviste otras experiencias de este tipo?

No, es la primera vez...No tengo modo de compararlo

7.- En mi caso, con cada clase obtenida, observo que aprendo...porque es la forma de transmitir de Carlos, del Maestro Carlos Moreyra...siempre me voy con algo sabido...y aprendido. Esta es mi quinta pieza...

¿Y qué notás? ¿Hay una evolución?

Los pasos son lentos pero seguros...sí, sí, sí...perfectamente: hay evolución.

8.- *No es docente*

9.- La transmisión de boca a boca. Fundamental. No hay que dejar que muera toda esa cultura maravillosa que tienen los Andes...*(Eugenio está centrado en las culturas andinas)* y la forma es invitar a la gente que tiene inclinación en hacer todo esto, y que le guste hacerlo...porque esto más que gustar, se tiene que sentir...que participe, que venga –aquí o donde sea- y que a través del movimiento de sus manos, y de su faz artística, no deje morir todo esto que es hermosísimo que es toda la cultura andina.

10.- Eso no lo sé...sé que cuando se cuadra la ocasión, hablo de todo esto...

Sos un transmisor a tu manera...

Exactamente. Los pueblos que se olvidan de su cultura no existen más como pueblos...por eso es necesario que todo esto continúe. Y nosotros tenemos que ser no sólo los depositarios, sino los transmisores de todo esto...Depositarios y transmisores.

Muchas gracias...seguí trabajando y disculpá si interferí en lo que estabas haciendo...

Para nada...

Irma

1.- Estoy ayudando en un buffet de una escuela. Tengo casi 60 años, estoy a punto de jubilarme.

2.-

3.- Ya casi dos años

4.- Vengo a hacer esto como una terapia...siempre me gustó trabajar con las manos...he hecho pintura, me ha gustado la cerámica que enseñan acá al lado *(se refiere al taller de cerámica esmaltada, que se dicta en una sala contigua, también en el Pasaje Dardo Rocha)*, que es distinta...otro tipo de pintura, o sea, más moderna...pero el trabajo de Carlos siempre me ha gustado...trabajar con este tipo de arcilla me gusta...más con los Pueblos...me gusta mucho, cuando uno sale –por ahí- de viaje, y mira en las distintas provincias, las culturas, todo lo que es el trabajo en arcilla...Me encanta. Siempre me gustó mucho la cerámica artesanal.

5.- Campamento no, pero la horneada sí...he ido a ver cómo es una horneada...estuvimos ahí –en la casa de Carlos- preparando la fogata, lo que es, en torno del horno, como es...Justo la vez que yo fui nos tocó un día de mucho frío, casi lloviznaba, pero bueno, lo hemos hecho igual...no me quedé hasta la finalización de toda la horneada, pero estuvimos compartiendo...

6.- Yo creo que encontramos un Maestro que es extraordinario...tiene un conocimiento y una apertura para poder difundir todo lo que él conoce, todo lo que él sabe, y poderlo transmitir ¿no?... O sea: sabe cómo transmitirlo

7.- Sí, yo creo que su conocimiento lo vuelca mucho, para que vos lo puedas transmitir a la pieza. Uno por ahí no tiene la mano, la experiencia de él, los detalles de él como maestro ¿no?...que se dedica exclusivamente a eso, pero sí: la evolución uno la tiene...Desde mis comienzos hasta ahora - las últimas piezas- sí

8.-*No es docente*

9.- Yo creo que La difusión...Los pueblos tienen que ir difundiendo a través de sus generaciones la cultura de sus antepasados... Y a través de la alfarería...como lo estamos haciendo acá...nosotros, reproducirla...

10.- No sé si yo, pero por ahí otro más conocedor, que lo ha estudiado...podría ser...

María

1.- *(Faltó edad)* Estudiante de Antropología y artesana

2 y 4.- Porque una vez vi un anuncio, que se enseñaba artesanía indígena, y como yo soy indígena –yo soy colla-, y gran parte del arte de la alfarería la perdí –por diferentes motivos- entonces me interesó muchísimo, y desde ahí vengo participando las veces que puedo...sí, porque es lindo el arte...

3.- Y diríamos que, como en forma esporádica, porque a veces vengo, y de repente dejo, y después vuelvo... porque a veces los tiempos de uno no son tan fáciles de vivirlos ¿no? Porque hay otros tiempos...Aparte uno estudia, yo soy abuela, soy mamá, aparte soy la referente de una comunidad indígena...hay cositas que a veces te van sacando de lo que uno considera que es lo que quiere... Sí...de conocernos, no menos de diez años...

Así que sos estudiante de Antropología. Estás muy comprometida –digamos- con todo lo originario: por tu origen y por tus decisiones posteriores...por esto de estudiar Antropología...

Sí, la verdad es que siempre queda la inquietud de saber el origen de uno –más allá de lo que uno pueda saber- hay una ciencia que quiere demostrar cosas...y bueno...me interesa saber, no solamente eso, sino el mundo en sí...que me rodea, todo lo que concierne a nuestra existencia y nuestro ser. Siempre me llamó la atención, desde muy niña...el mundo de las plantas, el mundo de los animales, el mundo del hombre ¿no?, todas esas cosas que no son fáciles de entender. Cuando a mí me explicaban que el Planeta daba vueltas...y yo decía: “¿Y cómo no me caigo?” ¿no?...Todas esas cosas que resultan –a veces- encerrándose en un misterio –para uno- es lo que te queda dando...-al menos a mi persona, me pasa eso- siempre quise saber, más allá de las simples

palabras –y no tan simples- , porque la verdad que cada enseñanza del padre o de la madre algo está queriendo decir.

5.- Ah! Sí, sí...en Punta Indio...es una experiencia hermosa, muy linda estar en Punta Indio, porque se genera una energía entre todas las personas...algo muy especial, como que te nace una hermandad, una familia...y todos somos familia, y todos compartimos...es hermoso...Aparte que sentís el carisma de la gente, el arte que cada uno trata de expresar, que cada uno se inspira, al estar con la naturaleza...todo –en sí- es hermoso. Las personas que estamos ahí, todos somos diferentes, no nos conocemos, sin embargo, cuando estamos ahí, nos sentimos como familia. Son tres días de convivencia –o algunos cuatro-...con la música, y con las palabras...y cada uno quiere enseñar algo al otro...y toda esa transmisión es hermosa...dentro de todo este mundo globalizado, de consumismo y de dinero...te hace entrar en otro mundo especial, donde nadie te dice “mira, te voy a enseñar y te voy a cobrar” ...al contrario...hay un espíritu de unión, de hermandad...y de querer: uno enseñar, el otro aprender, así que fluye el conocimiento, y están los receptores – nosotros- de querer recibir también, así que es muy lindo, es muy lindo y son experiencias que se viven solamente ahí (*ríe*)

Así que también tuviste la oportunidad de hacer todo el proceso de la recolección del barro...

¡Sí! (*se entusiasma*) desde el barro, desde la pisada, con las danzas, con la música...y también participo en la ceremonia de inicio

¿Me podés contar cómo es?, porque yo no fui...

Ah!...la ceremonia de inicio es un permiso que se le pide a la Pachamama, para que todo nuestro proceso salga bonito, para que los artículos que vamos haciendo, las prendas, también puedan tener un buen horneado, y que el barro sea lindo para nosotros...Y se le pide a la Madre Tierra para hacer todo eso

O sea que está cargada de simbolismo...

Si...tiene cosas muy lindas...

6.- Que él nació para hacer eso...que él lo vive...en todo instante, en toda instancia, siempre está enseñando, en forma constante, lo da con alegría, lo da con amor, entonces a uno le da entusiasmo de aprender, de saber...porque esa energía que él nos transmite, es lindo para el arte, es estimulante.

7.- Porque él no solamente me enseña cómo voy a hacer, sino también me habla de la cultura, de la etnia, me habla de cómo se llamaban, cómo se llaman actualmente y quienes eran, lugar de

habitación...entonces todo eso está relacionado con una historia, con una cultura, más allá también del arte que uno pueda llevar, así que es algo integral

8.-

9.- Y la única forma –creo yo- es que se implementen más talleres –como éstos, que son relindos- y que también se haga en las comunidades, porque en las comunidades es donde más se necesita y donde más se valora, y diríamos , que se aprecia este arte, que uno de por sí ya lo tiene incorporado...simplemente que está dormido...y despertarlo también cuesta...no es tarea tan fácil...pero una vez que se despierta, seguimos adelante.

10.- *¿Y vos creés que podrías ser una transmisora también de esos legados...y multiplicadora?*

Y sí, creo que sí...trato de hacerlo en el centro Wawawasi –que tenemos un centro de niños-

¿Dónde es, dónde funciona ese centro?

En el Barrio Hipódromo, en la calle 37 # 85, entonces allí tratamos de que los niños también estén haciendo cosas, también estén entusiasmándose con el barro, con la arcilla, y “de a poco a poco”... *(sonríe)* Me siento una alumna nada más, por ahora...sí, porque no me siento una persona como para poder transmitir más allá de un niño...el inicio

Pero nada menos...porque si te aceptan los niños es porque está bien...

Ah!...nada menos... *(María sonríe)* Y la vez que lo hacemos con los niños, me he quedado asombrada de la predisposición que ellos tienen para hacer cosas... ¡Es impresionante!...Y le das la libertad para hacer cosas, y comienzan a armar, a armar...Es lindo, la verdad, es lindo...

¿Y tiene esta impronta de los pueblos originarios ese trabajo que hacés ahí?

Sí, sí, porque es un centro indígena...

Así que ya está ese canal abierto...

Sí, está abierto el canal...y hay que continuar, hay que seguir, y la verdad es que –más allá de que las comunidades indígenas lo puedan necesitar, yo pienso que también es importantísimo en toda la Comuna, porque tenemos una cultura –digamos- impuesta con respecto al plástico, con respecto a muchas cosas que, cuando uno piensa y observa, y cree que lo irrompible es lo mejor para uno, de pronto nos damos cuenta que es tóxico, que es dañino...y nos lleva a una cultura diferente. Un niño que aprende a tener en sus manos una vasija de arcilla, va a tener respeto, va a tener cuidado, va a tener un orden, una disciplina. Un niño que agarra una taza de plástico, la

puede tirar, la puede hacer caer...no importa...Entonces, todo eso también hace a las virtudes de la formación de un hombre, de una persona, de un individuo, de un ser...es cultural...

Vos mencionaste la palabra "cuidado"...el tema de la preservación...y así es como tenemos que cuidar...

Sí, así que este despertar es hermoso que se dé, y que algún día -en nuestras mesas-, todo sea de arcilla, de cerámica, y no tengamos más tazas de plástico ni platos de plástico, y que entremos a una cultura de la Madre Tierra...la energía viva que esté con nosotros

Bueno... ¡Muchas gracias, María!

Elsa

1.- *(Faltó edad)* Estoy dando talleres con Carlos. Estudié Magisterio en Artes Visuales en la Escuela de Arte de Berisso, pero no terminé *(relata las contingencias personales y familiares por las cuales tuvo que abandonar los estudios)*

2.- En el 2004 conocí a Carlos, en una experiencia en la Fiesta del barro de Punta Indio

3.- Desde el 2008 estamos trabajando acá, juntos, e iba a Berisso, cuando se hacían las Jornadas allá...y también iba al taller...dos veces por semana, durante un montón de tiempo. Ahora está dando clases en Santiagueños *(se refiere al Centro de residentes santiagueños)* -por Cultura, allá en Berisso- y hasta el año pasado fui, pero este año se me complicó un poco, salir de acá e ir...

4.-

5.-

6 y 7.- Aprendí un montón con Carlos...todos los días se aprende con Carlos. Siempre aparece con algo nuevo...te sale con...viene un día ¿viste? con algo y te lo explica...no se guarda nada: todo te lo explica. Lo aprende, viene y lo comparte...siempre tiene esa necesidad de darlo, de entregárselo a los alumnos... Carlos no se guarda nada...tiene esa bondad de dar todo... lo mismo hace en el taller...yo la mayoría de las cosas las aprendí con él...Ya sabía -por ahí- levantar una pieza, pero lo demás... Escultura, por ejemplo: escultura yo había hecho...escultura indígena, pero no modelado de la figura humana...había hecho cabezas cuando estaba en el Magisterio...y no te explicaban bien...te largaban sola...

8.-

10.- *Vos decís que aprendiste mucho de Carlos... ¿Pensás que ese legado de los pueblos originarios, así como encarna en Carlos, puede seguir encarnando en otros?*

Yo creo que sí...ya tiene chicos que siguen... Por ejemplo: yo estoy en el Mercado de la Ribera -un espacio que me dejó Carlos-

¿Dónde es eso?

En Berisso. Es una vez al mes que se hace. Estaba yo, y yo llamé a unos chicos que eran alumnos de Carlos, y están ellos conmigo, trabajando...Y ahora Carlos los invitó para ir a la Fiesta del barro (*Se refiere al evento anual que se realiza en Punta Indio, esta edición entre el 4 y 8 de diciembre*) también, y una de las chicas, que está estudiando Diseño –que ya está terminando-, y uno de los chicos varones, él estudia Música y hace Cerámica también, así que nos ayuda y Mailín –la otra chica, que son dos hermanas- estudió Diseño, así que está terminando Diseño en Bellas Artes, y hacen Cerámica los cuatro...y ya siguen...Yo ya a veces estoy cansada...se me hace largo, por ahí, un día entero estar en las horneadas...y seguir... Entonces ellos me ayudan: a juntar la leña... ¿viste? que con el tiempo se te va haciendo pesado...te ayudan en las horneadas y todo eso...así que estamos con ellos...Ya tenemos seguidores. Carlos tiene un montón de gente que hace cosas muy lindas...Y después están chicos jóvenes, como por ejemplo Martín, que enseña a hacer vasos silvadores...que él es recibido en la Facultad de Bellas Artes...él es escultor y se dedicó a la Cerámica...él y la novia se dedicaron a hacer esos vasos silvadores...así que ya tiene sus seguidores...después tiene otros chicos que eran alumnos de él –de él y de Adriana Martín, que es otra profesora que venía de Trenque Lauquen- Eran alumnos de Adriana, después estuvieron un tiempo viniendo con Carlos, y ahora están por todos lados...una de las chicas: Marianita, que está en Catamarca –que la fuimos a visitar en el verano- y hace cerámica allá...está cerca de Shincal, Londres...y sigue haciendo cerámica: siguen en lo mismo...Y viste que ellos están siempre relacionados, porque una vez que se relacionaron, después se siguen... Cuando van...cuando andan dando vueltas ahí, por el país, se comunican y se visitan...La otra vez, cuando fuimos estaba Martina allá...estaban haciendo un horno, y justo, probando un horno nuevo que habían hecho. Ellos siempre se mantienen en contacto...los que se conocieron ahí, en talleres, se mantienen comunicados... ¿viste con esto de las redes sociales?...se visitan, y tienen esa onda de juntarse...

Incluso, Carlos me contaba de las viviendas de adobe, que él también está ayudando a los chicos con esos emprendimientos...

Mariana se hizo una casita de adobe...Fantástica...o sea: lo hicieron todo ellos...

Nota: *Esta entrevista no fue concebida con el estricto formato que se utilizó con el resto de los alumnos, porque se improvisó la grabación en charla informal con la profesora, por esa razón faltan datos correspondientes a algunas preguntas... de todas formas, se valoró el contenido del encuentro.*

Lugar: Pasaje Dardo Rocha
Fecha: 9 de octubre de 2018
Hora: 10 a 12.30 hs

María Laura

1.- 55años. Profesora de Geografía (recientemente jubilada)

2.- Tuve referencias de Maestras de integración de mi hija, yo vine a averiguar, me gustó, porque tampoco es mucha carga horaria –dos horas y pico, una vez por semana-

3.- Hace tres años.

4.- Para acompañar a mi hija...y yo también me enganché. Esto es muy creativo –a mí dibujo me resulta muy difícil- esto te permite crear distintas formas

5.- No

6.- Es excelente...en un minuto te modifica algo que uno descarta..."no, no, no"... te hace ver la forma, y lo hace apto para ser usado...las fallas, los errores...

7.- Me falta horroses, pero sí hay una evolución...muchísimo. El uso de las herramientas...antes era más tosca, en cambio ahora...con un simple palo, lo que podés hacer... El primer año, yo aprendí con otro docente, que le daba más importancia a la parte de la pintura, y yo me acuerdo que la arcilla la trabajábamos con agua y nada más...en cambio ahora –eso yo no lo conocía- lo del chamote, el talco industrial...y eso lo hace más firme la arcilla para ser trabajada...esas cosas las desconocía completamente, no sabía que se trabajaba así

8.- *Comenzó el taller al jubilarse*

9.- Ésto...aprendiendo las técnicas, aprendiendo el uso

10.- No, porque conozco mis limitaciones...me falta mucho, yo si tengo que dedicarme como docente a esto...Yo seguí una carrera intelectual –Geografía- Me gusta como para aprender...porque no lo conocés...Y muchas veces vas –porque es tan costoso- y te dicen “¿y por qué no lo aprendés?”...el primer año hicimos con el profesor un yeso, y yo traje mucho...pero después –claro- aprender otra técnica...

Entre mis compañeros hay gente que tiene muchas condiciones...sobre todo, yo me acuerdo cuando venía el año pasado a la tarde...que se dedicaba...Leo, ese chico tenía muchas condiciones

Florencia

1.- 21 años- Asiste a una pileta, a clases de canto, cerámica y órgano. *(Florencia es hija de María Laura. Tiene una discapacidad mental)*

2.-

3.- Tres años.

4.- Me gusta la cerámica

5.-

6.- *Y de Carlos Moreyra qué me podés contar? ¿Cómo es como profesor? ¿Te enseña bien?*

Sí

7.- *Cuando fui la primera vez fui con Carlos Antón (el apellido no se registra bien).*

Vos me decís que viniste con otro profesor... ¿Qué tiene de diferente Carlos?

Que Carlos Antón me enseñaba mucho

¿Y hacen las mismas piezas?... ¿el mismo tipo de pieza?

Sí

¿Y te gustaría seguir viniendo al taller?

Sí

Y esta pieza que estás haciendo... ¿la estás preparando para alguna fecha especial?

Estoy haciendo para la muestra, fin de año, para diciembre.

Voy a ver si puedo venir a verlas terminadas...porque ahora están en proceso....

Muchas gracias Florencia

Nota: La entrevista tuvo limitaciones para resolverse como estaba previsto, ante la imposibilidad de establecer un fluido diálogo con Florencia, por los motivos citados.

Elena

1.- 66 años. Trabajadora social, Antropóloga y hace pocos años –a los 60- terminé el doctorado

2.- Llegué de forma muy casual. Yo ya me había jubilado de la docencia (*), conservaba unas pocas cátedras ya. Coincide con que caigo con una enfermedad- en ese momento “terminal”-pero todavía no terminó, gracias a Dios, conmigo-. Y bueno, charlando con otra amiga -Mabel Ladaga, que fue directora del Mercado Artesanal, y que seguramente vas a tener que entrevistar si querés hacer investigación sobre Carlos, porque ella lo conoce mucho, lo ha llevado a muchos eventos de nivel muy importante, en los que él ha obtenido grandes premios, en Mercados Artesanales y Ferias de todo el país-. Bueno, le cuento a Mabel que quería empezar a hacer algo de Cerámica, y me habla de Carlos...Le digo: “No, si quiero empezar de cero...no quiero pasar esa vergüenza” -

porque la gente supone que uno por tener títulos sabe muchas, y no es cierto...nada que ver...¿no es cierto? (*hace referencia a su propia condición de profesional y académica...*) -“No, no, no (*Mabel Ladaga*) te voy a llevar a conocerlo” Entonces me llevó, y fuimos a su casa, entonces ese primer año hice los talleres en su casa, en Berisso...O sea: empecé de arriba, yo quería empezar de abajo, y empecé de arriba, y con un grande...Y bueno, verdaderamente ahí lo conocí, él me conoció, y es como que se establece una relación de empatía muy rápida, porque es un tipo muy abierto, muy “de dar”, muy generosos con sus saberes, muy bien dispuesto, siempre dispuesto también a sacar del otro lo mejor de sí –de mí ha podido sacar poco, porque soy muy poco creativa...yo siempre le digo: “soy un desastre” (*sonríe por la humorada*)...pero realmente es tanto el afecto y tanta la **contención** –a todo nivel- que recibís de él y de todo el grupo que lo rodea, con los encuentros que hace en su casa, esas hermosas horneadas que hace...ya te conté todo...

3.- Desde el 2012...Empecé en su casa y después me enteré que estaba acá en el Pasaje –y yo vivo mucho más cerca del Pasaje- entonces seguí los cursos acá.

4.- Era la jubilación...que cursaba la enfermedad...un poco el tiempo libre...Y en algún momento yo había hecho Cerámica -muy de jovencita- y me parecía que esta necesidad de conexión con el objeto -siempre conectada con los objetos...ahora quería conectarme con los “objetos que hacemos los sujetos”- así que bueno...un poco todo ese tipo de cosas...

5.- Fui una vez a esas jornadas de Punta Indio...pasé un día. Fuimos con Mabel para ver de qué se trataba. Después estuve en su casa...en distintas horneadas...viste que dura todo el día, desde que se arma el horno...

¿Podés contar esa experiencia?... ¿Todo el proceso?

Sí, es muy interesante...A veces hay gente que se va incorporando desde la mañana, al mediodía, a la tarde, a la noche...desde la preparación del horno, la preparación de las piezas...hasta que se calienta el horno, se colocan las piezas –en un sentido-, se cocina...se enfría...es como que te lleva casi dos días el proceso entero. Y bueno, hay gente que viene de distintos lados, gente de todas las edades, todos los intereses, gente muy joven, gente muy vieja, gente con capacidades especiales, que también se ha volcado...incluso en los cursos él tiene –seguramente has visto- todos conectados con esos objetivos -más o menos semejantes- en torno a la cerámica, a la tierra – digamos- a la arcilla... se establecen vínculos...

¿Y hay algún ritual?

Ellos a veces hacen algunas cosas...y cuentan sus experiencias...A mí me interesa –te diría- más como observador participante que como que esté identificada con esos temas...Me interesa como

curiosidad, y como puesta en acto de cosas que uno lee por distintos lados...pero no cultivo tanto esa mística...no me interesa...

6.- Es un tipo muy lúcido, que rápidamente se encuentra con el material, ve tu dificultad y sabe para dónde empujarte para que arranques, me parece muy buen observador...y de un conocimiento que le permite jugar con todo ésto –digamos-: con la improvisación, con las cosas que él ya tiene interiorizadas y que sabe cómo aplicarlas en cada momento...y cómo explotar –en alguna medida- lo tuyo...lo bueno tuyo o las trabas tuyas...

7.- Yo te contaba que ésto se fue dando simultáneamente con mi proceso de enfermedad...él hasta encontró un tipo de pieza que iba acompañando mi proceso curativo...*hicimos* una escultura en la que se cuenta el proceso...cómo lo de adentro se va para afuera...cómo lo de afuera se va transformando...y se fue dando y acompañando los diagnósticos, los tratamientos...la quimio, la caída del pelo, la superación del pelo...todo este proceso...Elsa (*se refiere a la profesora ayudante de Carlos, co-coordinadora del taller*), también, una divina total...y bueno, me acompañaron muchísimo...*hicimos* el relato de esta historia de vida, en las piezas...el “sacar afuera”...O sea: la enfermedad la tenés adentro, la única forma de curarte es ponerla afuera...esta es la idea...Y bueno, no sé qué tan cierto o no es, pero me dio resultado...(sonríe)

8.- (*) Soy Antropóloga (*egresada de Filosofía -UBA*), daba “Antropología” y daba “Teoría del Folklore”-la parte del Folklore teórica, en la Universidad de Morón, en niveles Terciarios, en la Universidad...en la Universidad Católica, tenía una cátedra de Antropología en el MACA –un doctorado en Comunicación Audiovisual-, en Institutos Terciarios, he trabajado el Rocha, en la carrera de Museología –he dado Antropología ahí-, en la Escuela de Danzas Tradicionales, de acá, de La Plata...Distintos enfoques...siempre antropológicos, pero en distintos ámbitos y con distintas aplicaciones.

Pero esto no fue simultáneo con el taller...justamente, el taller vino a suplantar esa actividad. O sea que no podemos hacer ninguna asociación respecto a si la participación en el taller impactó en tu tarea pedagógica...

No, al revés: diría que la pedagógica –estilos cerámicos o culturas agro-alfareras, ese tipo de cosas- te viene la curiosidad...y acá, con Carlos la cumplimentás...porque él no es sólo la manualidad, sino que tiene conocimientos el tipo: sobre los materiales, sobre los antiplásticos, sobre los diseños...diseños, muchísimos...es un complemento en ese sentido.

9.-Sí...esto de preservar todo aquello me parece interesantísimo, pero creo que Carlos le da un *plus*, porque no se queda con la réplica, con el recuerdo y con el pasado...o sea, esos motivos, poderlos traer al presente,... “retradicionalizar” aquello, me parece genial, porque tampoco nos

vamos a quedar con esas cosas, tampoco tiene por qué ser así: lo que fue, fue, y es punto de partida...para eso están los museos, que cumplen funciones pedagógicas y didácticas. Me parece que este *plus* que él le puede dar, con esos motivos...redescubrir el significado de tal motivo y ponerlos en contexto, me parece muy interesante.

¿Querés agregar algo más?

Él tiene experiencias muy interesantes en el interior...Una vez yo fui a Córdoba –que también había un encuentro de artesanos en Córdoba...en un contexto muy particular, hermosísimo...y bueno, todo eso lo ofrece y es capaz de compartirlo

10.- *(Esta pregunta quedó pendiente, en el 'ida y vuelta' de la entrevista)*

Ana Lucía *(Lucía tiene una discapacidad mental)*

1.- 28 años. Estudiante de computación. Hago Zumba, y vengo acá.

2 y 4.- Capaz que me dijeron que había un taller de cerámica...y como a mí me gusta la cerámica...

3.- Hace muchos años que vengo...Desde el 2008

5.- No

6.- Es buen maestro y...te explica bien...es buen maestro

Muchas gracias Lucía

Nota: La entrevista tuvo limitaciones para resolverse como estaba previsto, ante la imposibilidad de establecer un fluido diálogo con Ana Lucía , por los motivos citados.

Nora

1.- 66 años. Docente, especialista en el área de informática en nivel secundario

2.- Porque vengo al Dardo Rocha desde hace varios años –hice idiomas acá- y siempre traté de hacer algo de arte, porque me encanta.

3.- En Cerámica es el primer año...soy nuevita.

4.- Me gusta todo lo que es Cerámica, Vitro, Mural...toda la parte artística siempre me interesó. Esta vez pude organizar los horarios y tuve la suerte de conocer a Carlos, y que él me orientara para introducirme en lo que es la Cerámica aborígen.

5.- No, hasta ahora no...me gustaría pero todavía no lo pude hacer...Si es un sábado sí, el tema es que si es durante la semana, los horarios de trabajo no me lo van a permitir...y son varias horas...

6.- La capacidad que tiene para ayudar a cada alumno a lograr una pieza: la manera en que nos explica, el detalle de cómo hacerlo...o cómo nos va corrigiendo los errores que vamos cometiendo...y nos va explicando qué es lo que tenemos que hacer para corregirlo...es muy didáctico...y aparte, muy creativo.

Nos ha explicado muchas técnicas...cómo armar –por ejemplo- un horno, cómo –en forma artesanal y casera- poder hacer una horneada de pieza, nos ha explicado –por ejemplo- cómo hacer distintos artefactos aborígenes, como el silbador...Hay un montón de explicaciones que nos da acerca de cómo trabajar la pieza, darle un color, hacer intercambio con otros materiales para que ese color tome más brillo o tonalidades diferentes –como puede ser la mica- también nos explicó cómo cincelar para ir dándole formas o combinar colores...en ese sentido nos ayuda muchísimo.

7.- Mucho, hay un cambio (*Nora se refiere a la evolución que ella percibe desde su primer pieza hasta ésta, que es la tercera*), un poco más de prolijidad, un poco más de armonía...pero todavía me falta mucho para poder hacer una conexión con la arcilla y poder producir lo que yo quiero...o sea: no siempre lo que pretendo, lo logro...me falta bastante, todavía; es cuestión de ponerse y tener tiempo, empezar a trabajar con la arcilla, darle forma y ver en qué uno se va equivocando...pero también te demanda tiempo, y eso no lo tengo –lamentablemente-...hasta que me jubile (*sonríe*)cuando me jubile, puede ser...

8.- No, aunque no son incompatibles (*con su tarea docente en el área de informática*) todavía no le he encontrado esa relación, porque también estoy aprendiendo, y no me siento suelta como para yo hacer una transferencia a mis alumnos...de hacer algo. Si me decís cine, sí. Aunque no soy cineasta, de cine he hecho algunas cosas: que los chicos hagan producciones –de distintos temas de adolescencia-, se saquen fotos, hagan un poquito de teatro, graben, hagan una edición...eso sí lo puedo hacer...eso en cuanto al área de artística, digamos...pero llevar esto a la escuela –o lo que estoy haciendo en vitrofusión- todavía no. Primero porque hay que tener un espacio acorde para que los chicos puedan trabajar la arcilla. Por ahí le podría decir a Carlos –o a Elsa- que un día fueran a la escuela y mostraran lo que hacen...Yo no me siento capacitada...

Tal vez si pudieras participar de la experiencia que se está armando de ir a recoger el barro en La Balandra... y a armar un producto informático a partir de este tema...

Sí, hacer un video con eso puedo...tranquilamente: hacer una grabación, preguntarle a los chicos, tomar imágenes del proceso...Sí, sí...eso me atrevo

Ojalá que lo puedas hacer...

¡Sería lindo!...Sí, sí, sí.

9.- La proliferación en distintos lugares de talleres similares a éste. ¿Por qué? Porque económicamente son fáciles de poder inscribirte...no es tan inaccesible. Entonces, en cada ciudad, en cada pueblo, si hubiera talleres de este tipo, donde se tratara de cuidar al personal –y a mantenerlo- y de alguna manera costear el gasto de los materiales en base a lo que pagan los alumnos, sería muy interesante...lo que pasa es que no se hace. Y lo que es privado, es muy caro...no todo el mundo va a poder hacer un curso de esta manera, no es tan masivo, es más elitista. Este lugar es espectacular...lamentablemente depende de los *vaivenes* de cada gestión...pero, sinceramente, este espacio es para cuidarlo, preservarlo y defenderlo...

10.-*Ímplicita en la respuesta a la pregunta 8*

Lugar: Centro de Residentes Santiagueños (Berisso)

Fecha: 12 de noviembre de 2018

Hora: 17 a 20 hs

Marcela

1.- Tengo 48 años. Soy ama de casa, cultivo plantas – cactus y suculentas- en casa.

2.- Llegué por una amiga, que me invitó a la Fiesta del Barro en Punta Indio, y ahí me gustó mucho, y empecé este año el curso.

3.- *(antedicho)*

4.- Querer aprender...y al ver cuando trabajaba (*Carlos*) allá (*Punta Indio*), me gustó mucho, me gustó mucho el ambiente, me gustó mucho la gente y lo que hacían...y cuando vengo acá, me “desenchufo” de todo

5.- Sí, nosotros fuimos invitados como vendedores –como vendo plantas- a la Fiesta del Barro, y tuve la oportunidad de ir al taller y ver todo lo que hacían: cómo preparaban el barro...incluso mi nene –que ahora tiene 10- se “enganchó”, e hizo unas piezas chiquitas...y bueno, nos gustó mucho a todos, a toda la familia. Estuvimos los tres días –viernes, sábado y domingo-, y este año pensamos ir los cuatro días (*se refiere a la 4ta edición, que se llevará a cabo entre los días 6 a 9 de*

diciembre próximos) Me contaron que también van a buscar arcilla al río...yo vi cómo las preparaban: con un *nylon* grande, pisándola, y gente haciendo música...todos compartiendo.

En la horneada, Carlos le dijo a mi hijo –que tiene 10 años- : “Hacete cargo de una de las puertas del fogón”...pero...estaba feliz!: “Mami, soy re-útil!”...y la nena de 15 quedó encantada con la charla que dio el profe...cómo buscar la arcilla, cómo reconocer las piedras...y se quedaron encantados...ellos están esperando la Fiesta del Barro, ellos quieren ir y vivir eso...porque te transmite todo, lo sentís...no es que lo escuchás y ya está...te queda...

6.- Su paciencia...sabe cómo explicarnos, cómo enseñarnos a los que no sabíamos nada...Bueno, eso: que se dedica...Y recuerdo –creo que fue el primer día que llegué- que me dijo: “no te enamores de la pieza, enamorate del conocimiento” ... Nos lleva a que –por ejemplo- nos dice: “Vos que vendés plantas, hacé macetas”...para tener una salida laboral, no sólo porque me gusta y acumular piezas en casa... Y Bueno...ahí vamos...

7.- No puedo comparar con otras experiencias, porque esta es la primera...y me gustó...Y notás esa influencia, muchísimo, porque él –cuando nos explica- está con vos, no está con todo el mundo, sino que está con la persona a la que le está enseñando...entonces aprendés bien.

8.-

9.- Y...pienso que pasando lo que uno sabe...

10.- Sí, sí, me gustaría...

Consuelo

1.- Tengo 63 años, ama de casa, pensionada

2.- Yo me enteré porque pasé por Casa de Cultura y me dijeron. “Tiene que hacer algo” –porque yo no quería ir al psicólogo...no sé, me rehusaba - y llegué, conocí a Carlos, que fue mi “alma gemela”...para mí un gran hermano, un gran profesor, un gran compañero...

3.- Hace tres años...El año pasado no vine...pero después, así venga dos o tres veces al mes, pero estoy...para mí es un lugar de referencia y ...como cuando vos sentís que te estás ahogando y vas a un lugar para desahogarte...

4.- Yo llegué a parar acá por una terapia de un cáncer...y mi terapia fue conectarme con el barro...y lo superé

5.- Sí, con Carlos, en San Pedro...muy lindo, la verdad, una experiencia muy linda –de dos días- ...y también en La Balandra (*se refiere a un balneario de la localidad de Berisso*) que fuimos a hacer una horneada bajo la tierra...sacar la arcilla...muy hermoso

¿Podés contar todo el proceso de esas experiencias?

Lo de La Balandra es una experiencia de un día...de ir sacando capas de tierra y saber el color: un color verdoso, un color oscuro...ir sacando esa arcilla y ves que es una maravilla, la verdad que es una maravilla...no creí que fuera así...pero ahora, que lo estoy experimentando en la realidad, me encanta, me encanta...Hasta mis hijos me dicen. "Mamá...no creí que eras indígena"...También ese día hicimos una horneada...la experiencia de hacer un pozo, hacer fuego, y dejar que calienten las piedras, e ir colocando las piezas de a poquito para que vayan tomando temperatura, hasta después ir las poniendo adentro... y sacar las piezas. La verdad es que fue muy bueno.

Lo de San Pedro fue ver un horno bastante grande...no hicimos tanta *fiesta*: fue más la experiencia de ir a conocer el horno, la forma del horno, de ver en la realidad la maravilla que es eso... (se refiere al horno más grande de Latinoamérica, realizado en el año 2013 – en la Estancia "Las Amalias"- por Carlos y el escultor Juan Distéfano, que cuenta con cuatro pisos: uno para el fuego, y tres para cocción)

6.- El compañerismo que tiene para llegar a la pieza...tiene una actitud...de hacernos llegar a nuestra pieza, y eso para mí es muy importante...Tiene una paciencia que yo pocas veces he visto en una persona: que tiene la paciencia única de hacernos llegar a la pieza que nosotros queremos hacer...y eso es muy valioso...

Y lo que te tiene que corregir te lo va a corregir...y eso es importantísimo, porque te hace tomar conciencia de dónde estás mal (*rie discretamente, como es su modalidad al hablar*) Y me enseñó mucho...Y a mí me encantan las ollas...algo que nunca había hecho en mi vida, pero bueno...

¿Tenés algún ancestro que haya trabajado el barro?

Mi abuelo hacía para el uso de la casa...Yo veía eso cuando era chiquita...

¿Vos dónde naciste?

Yo soy de Perú...y veía a mi abuelo que él hacía para el uso de la casa, pero no sabía de dónde sacaba el barro ni cómo lo hacía...Pero yo veía cómo los hacía y después...cómo había un cerro donde iba, prendía fuego y ahí horneaba las piezas y las quemaba (*horneaba*) y después llegaba a casa con los cántaros...

¿Y no lo acompañaste nunca en esa experiencia?

No, no...mira: este recuerdo lo tengo desde que tendría dos o tres años...Después no me acuerdo más porque mi abuelo murió

¿Y tus padres no siguieron esa tradición?

No...mamá, al menos, no...mi abuelo era el papá de mi mamá...

Bueno...vos venís a rescatar esa tradición, entonces...

Sí, es lo que me dicen mis hermanos también (*relata que son ocho hermanos: cinco viviendo en Argentina y tres que viven en Perú*). Somos del norte, de Chiclayo. Mi abuelo vivió en un pueblo que se llama Jaén, que era una colonia española...y en ese pueblo nací yo.

7.- La verdad que con Carlos aprendí bastante, bastante... yo jamás pensé que podría hacer esto, porque le tenía "idea" al barro...jamás pensé que me iba a familiarizar tanto -*mientras dice esto, frota el dedo pulgar de la mano derecha sobre los otros, entonces intervengo: -¿"Idea" en qué sentido?* -Idea de ensuciarme...pero me familiaricé tanto con esto...para mí es mi cable a tierra...

8.-

9.- Para mí es muy importante desde nuestros ancestros –que yo he visto las culturas allá, en Perú- y sería bueno incentivarle a los chicos en las escuelas lo que realmente fueron nuestros antepasados, y de dónde venimos y cuál fue nuestra cultura...porque fue nuestra cultura...para mí sería muy importante eso...

10.- Y sí, sí...yo a veces a mis hijos les llevo barro, y les digo: "¡Ensúciense...háganse esto"...y les gusta! y yo digo que si entráramos a las escuelas a enseñarles algo de nuestra cultura –porque nosotros venimos de esto- sería muy importante.

Beatriz

1.- Tengo 64 años. Soy Psicóloga social y gerontóloga. Me retiré hace 3 años. Hice 10 años seguidos estimulación de la memoria para adultos mayores - talleres terapéuticos-

2.- A Carlos lo conozco de Berisso, de Casa de Cultura - yo trabajé 10 años en Casa de Cultura- Además, a Carlos lo conoce todo el mundo...

3.- Hice talla y escultura en madera durante muchos años, y el año pasado me pasé a cerámica. Este es el segundo año

4.- No quedarse en casa, crecer día a día en otros aspectos...y no quedarse con que uno es viejo...explorar otras cosas

5.- No me gustan los campamentos...ni este ni ninguno...yo no voy. Con Carlos participamos en la Fiesta del Vino, pero es todo en el día...vamos y venimos.

Por otro lado, vamos a la casa –supuestamente hoy tendríamos que haber ido- (*suspendido por el mal tiempo*) para cargar el horno, hacemos la ceremonia...

Beatriz relata la experiencia de la horneada: Cargamos el horno, el día anterior, lo prenden... Y después, lo emocionante es esperar que se enfríe -al otro día- y abrir y entrar a sacar las piezas...cómo quedaron. Uy! que ésta se rompió...que esto hay que hacerlo distinto...la producción

fue muy buena la última vez que lo hicimos...esta mesa doble, toda llena (*señala la tabla de 2.5m aproximadamente*)...es emocionante abrir el horno y ver el producto de cada uno...es muy lindo...y aprender para la próxima. Y ahora estamos esperando ésta, porque hicimos unas cosas nuevas...yo hice una esfera –esas esferas que hace Carlos para colgar- ... me quedó bárbara y estamos esperando hornearla... (*a continuación comenta cómo proyecta concluir este trabajo y enumera la serie de piezas que ha producido a lo largo de su paso por el taller*)

6.- Como docente, el buen humor, porque no es fácil para un docente enseñar con humor...no todos saben, es muy difícil... Carlos es muy didáctico -porque en plástica he pasado por distintos profesores- y es muy didáctico...muy, muy, muy docente. No se guarda nada: eso es ser buen docente. Porque, vos como buen docente, tenés que enseñar la técnica –porque la creatividad la ponés vos- ...entonces, el buen docente te enseña la técnica y te da lugar a que vos seas creativo. He hecho cosas raras...Carlos fomenta tu creatividad...la creatividad de cada uno...que no todos lo entienden

7.- En estos dos años, en mi producción influyó la libertad que te da Carlos para trabajar, y que él sabe interpretar lo que uno quiere

8.-

9.- No sé...Yo no estoy mucho con lo ancestral...me gusta la técnica porque es distinto

10.- No, yo enseñanza no

Miriam

1.- Tengo 60 años, soy profesora de Artes Plásticas (Cerámica y pintura)...soy docente pero no ejercí, porque me recibí “de grande” pero es la primera vez que me encuentro con esta técnica indígena que colmó mis expectativas...encontré una técnica totalmente distinta, que desconocía y bueno...me encariñé (*sonríe*)

2.- Me enteré que estaba en el Pasaje Dardo Rocha, pero nunca podía conseguir lugar. Un día –llevando a mi mamá al centro (*comercial*) de Berisso, encontré el cartel –en la Casa de Cultura- y ahí anunciaba el taller de Carlos. Pregunté y me dijeron “Sí, ya empezó pero puedes ir igual”, entonces vine con todas las expectativas, y –bueno- las superó...superó mis expectativas

3.- Relativamente poco: empecé en mayo de este año

4.- Principalmente conocer la técnica indígena...Desconocía totalmente la técnica y tenía inquietud de saber cómo era. Aparte había visto trabajos del Maestro –obviamente dignos de admiración-

¿Vos dónde estudiaste?

En Bellas Artes (FBA-UNLP)

5.- Campamento todavía no...hicimos una horneada –la otra vez- con Carlos, en su taller, en su casa...y bueno, quedé fascinada...Carlos es muy generoso –como persona y como Maestro- y nos abrió la puerta de su casa, y nos hizo participar no solamente de la horneada, sino también de una comida comunitaria y...sin que nadie se lo pidiese, nos organizó una charla de arqueología: desplegó todo su material –que es valiosísimo- sobre dos mesas enormes, y allí nos explicó diferentes técnicas, cómo buscar y encontrar arcilla en zonas desconocidas, cómo buscar pigmentos, cómo hacer colores de la naturaleza –por ejemplo, con cochinillas de las plantas-bueno, nos ofreció un sinfín de conocimientos que, realmente, yo no esperaba. Y bueno, lo disfrutamos muchísimo y aprendimos, sobre todo.

6.- Como docente...Sobre todo su generosidad, su generosidad en “no guardarse nada”...ofrecernos –y ofrecerse- en una forma muy natural, con todo su bagaje de conocimiento, por preocuparse porque nosotros aprendamos, y por transmitir todo esto que es la cultura –que realmente está bastante olvidada y desconsiderada en estos tiempos-. No es una pose, es auténtico, nace de él, nace de su interior, y eso es lo que te transmite...entonces uno también aprende a amar la tierra, aprende a amar un pedazo de arcilla

¿Podés contar la situación...de cuando Carlos volvió al taller después de su convalecencia? (luego de una reciente internación)

Sí, cuando volvió de su convalecencia, lo que hizo fue sentarse, y antes que nada, dijo: “me tengo que conectar con la tierra”...entonces tomó un pedazo de arcilla, la empezó a amasar, a amasar, a amasar... y a conectarse, a poner toda su energía...y empezó el día de trabajo. Eso me conmovió, me emocionó...

7.- *Vos sos ceramista...así que tenés mucha producción... ¿En qué medida influyó en tu producción alfarera su pedagogía?*

Sobre todo a mí me conmovió el trabajo con la arcilla, el agradecimiento a la tierra, su forma de decir, su forma de agradecer, su forma de enseñar...sin “guardarse nada”, sin guardar secretos...al contrario.

A mí –dentro del poco trabajo que he hecho hasta ahora- me encantó la técnica de las ollas...hacer ollas es una pasión que encontré en este taller. Espero seguir trabajando en ese sentido, llevando mi producción para ese lado

¿Podés compararla con otras experiencias?

Vos podés aprender la técnica del manejo de la arcilla, podés aprender a dar color, y demás...pero esto es distinto, porque lo hacés con lo que solamente la tierra te ofrece...acá no usamos esmaltes

comerciales...a veces, si no tenés pigmentos, usás pigmentos traídos de la tierra...es totalmente diferente, incluso en la técnica del armado de las piezas, es distinto a lo que se enseña en la práctica universitaria, que es más contemporánea...Así están hechos los programas, quizás...Así que, bueno, es totalmente distinto esto...esta técnica no la conocía.

Bueno... un poco la intención de este trabajo es llevar esto al ámbito universitario, es decir, que trascienda las fronteras del taller, que se conozcan allí todas estas experiencias que son periféricas a la Universidad. No sé si sabés, pero Carlos estuvo trabajando-y sigue trabajando- con gente del Museo

Sí, eso nos cuenta

Entonces la pregunta que cabe hacerse es ¿Cómo la Universidad –la Academia- le dio lugar desde la arqueología, desde el Museo de Ciencias Naturales y no desde el ámbito artístico?...Un poco es eso: interpelar también a la Facultad en ésto...vamos a ver cómo sale...

Además, todos los que hemos tenido una experiencia con Carlos, no fuimos los mismos después de pasar por su taller...

8.-

9.- Sobre todo, creando talleres, primeramente –como lo dice Carlos también – el formar... el formar gente, el instruir, enseñar la pasión por la tierra, el agradecimiento a la tierra...Y, obviamente, conseguir lugares para enseñar –que hay pocos-, sí conseguir lugares donde se pueda trabajar con alumnos...ya sea alumnos universitarios, en clubes de barrio...Falta, falta un montón...falta ese “enganche” de la gente con la arcilla...

10.- Yo creo que sí...porque, sobre todo acá, pesa la pasión: cuando uno hace algo con pasión, con ganas, con esfuerzo y con conocimiento -sobre todo-, yo creo que sí, que se puede... *(todo esto dicho de manera muy serena)*

Bueno, suerte en eso...porque -ya que no ejerciste hasta ahora- a lo mejor esto es lo que te faltaba para empezar a ejercer esa docencia desde otro lugar, de otra manera...buscando otro canal...

Probablemente sí, claro...Así que bueno...estoy sumamente complacida de venir al taller...es muy valioso y tenemos que prolongarlo en el tiempo

Muchísimas gracias por tu tiempo, y por esta entrevista, Miriam

Lugar: Centro de Residentes Santiagueños (Berisso)

Fecha: 14 de noviembre de 2018

Hora: 17 a 20 hs

Leo

1.- Tengo 33 años. Ahora estoy buscando una ocupación. Lo que tengo de rutina es esto (*se refiere a la tarea que desempeña como asistente de Carlos*) y algunas otras tareas que se mezclan con esto

2.- **Yo había estudiado algunas cosas que provenían del arte...otras que provenían de las ciencias, y se me ocurrió buscar algo que uniera a las dos, y no podía encontrar.** Y bueno, un día encontré un cartel que decía "Taller de arte y ciencia"...y cuando fui, era esto...era Carlos en el Pasaje, trabajando ahí. **Conocía al barro, pero no conocía bien sus dimensiones.**

3.- Hace 6 o 7 años de ese primer encuentro. Estuve 2 o 3 años, luego me ausenté, y lo encontré a él el año pasado –hace un año- y me ofreció trabajar de nuevo, y volví. Yo trabajo con él acá (*por Centro de Residentes Santiagueños*) y en los viajes, los seminarios y en su taller (*casa taller de Berisso*)

4.- Una es ese encuentro de la ciencia y el arte –se dice que antes estaban todas las ramas unificadas- era un poco mi propósito, y desconocía por qué era artístico y científico a la vez. Yo conocía la parte artística nomás –estudié "de chico" en la Escuela de Estética, acá, en Berisso, estudié con algunos profesores particulares, después, "de grande", volví a la Escuela de Arte de Berisso (*esta institución comparte edificio con la Escuela de Educación Estética*), después estudié Diseño unos años en Bellas Artes, después estudié Psicología, abandoné, y después estudié "Electricidad", y eso me gustó, motivó mi lado científico...y estudié algunos años Ingeniería mecánica. A mí me gusta unir todo lo que hago...esto me agrada mucho, en el sentido que unifica muchas de esas cosas...muchas ramas (*por disciplinas*) artísticas y muchas ramas científicas también.

5.- Sí, sí porque yo lo acompaño a los seminarios...a donde viaja él, viajo yo. Siempre es una experiencia nueva...a veces son encuentros con la Naturaleza, con uno mismo, con personas...con la diversidad de personas, de culturas...las diferencias y coincidencias que hay, por sólo vivir en distintos lugares...y las experiencias, algunas veces son fuertes...casi siempre...Tiene algo muy humano...en el sentido de lo humano, las experiencias son increíbles.

Me gusta mucho un acto que hace Carlos que es, cuando horneamos, saca una pieza al rojo vivo y la pasa a un balde con agua fría y "pfffffff"... (*hace el sonido junto a un gesto suave y amplio, con sus manos*) es algo que me encanta...la demostración de la seguridad que tiene al hacer eso...para mí es como un truco de magia, es como ver algo... Me impacta, y me sigue impactando...Y aparte

vos estás en ese *mambo*, y alrededor todos hacen *guaaaaa!*, y se escuchan muchas voces admirándose de eso...

Después también recuerdo una *pisada* (*se refiere al acto por el cual se mezcla la arcilla, bosta de caballo, pajas y otros ingredientes para conseguir una masa aglutinada*) bueno... empezaron a pisar el barro, y se empezaron a acercar con tambores, instrumentos musicales, y se armó todo un baile, y se armó una pisada con danza, o una pisada danzante, algo así. Eso fue en Punta Indio, en una de las "Fiesta del Barro"...la del año pasado

6.- A mí lo que más me impacta es la perseverancia que tiene para que la persona pueda aprender, y lograr una obra. Admiro...su punto fuerte como maestro creo que –o lo que yo admiro de él - es la devoción que tiene por dar, estar dando y estar dando...ser Maestro...le sale de él estar queriendo enseñar...Para mí es algo...como que yo más valoro de él

7.- En realidad yo no soy productor...Yo trabajo en su taller, me encargo de preparar la materia prima –de que esté preparada. En realidad yo me niego un poco a crear... en ese sentido Carlos me tiene mucha paciencia...Carlos es muy pedagógico...Imaginate, que conmigo ya viene haciendo un trabajo de años para que pueda crear algo ¿no?...que es una traba mía...si se puede decir, es como un problema psicológico...

Pero igual hace mucho que vas al taller de Carlos, y de alguna manera, esa motivación de ingresar al taller fue porque querías producir... ¿o no? ¿O qué te llevó?

Sí, quería producir. Mi tema es que siempre que creo algo, primero lo hago mentalmente, lo sigo trabajando mentalmente...y lo sigo trabajando mentalmente, y no lo trabajo físicamente...

8.-

9.- Creo que, como la práctica que tenían ellos...que su práctica y su costumbre era trascender y traspasar, entonces, bueno, seguir pasándolo (*el conocimiento*) es muy importante

10.- En algunos casos sí...por ahí, a mí lo que me gusta mucho y "me llama" es el diseño –también por haber estudiado Diseño- y a mí, en la vida, el rol en la sociedad, es como diseñar...casi siempre diseñando sistemas –sistemas políticos, sociales, económicos- más que nada. Y también he visto que ellos también lo hacían, y lo expresaban físicamente, justamente a través de este oficio ,que también por eso era muy importante, porque era dar información constantemente con las cosas cotidianas a través de un oficio...En ese sentido puedo lograr transmitir algunas cosas físicamente.

¡Gracias Leo!

Nelly

1.- Tengo 67 años. Soy ama de casa

2.- Empecé en mayo...es el primer año

3.- Vinimos con mi amiga a hacer una consulta, y nos invitaron a una clase especial que se daba en la casa de Carlos, y ahí nos entusiasamos y nos “enganchamos” con el curso.

4.- Yo esto lo utilizo como una terapia... como vivo sola, me sirve para hacer trabajos como para despejar la mente

5.- Participé de una horneada—nunca había participado-. Fue una experiencia muy linda, con un grupo muy lindo de gente

6.- Muy bueno, muy bueno...Sí, porque te resuelve cualquier problema...su explicación sirve mucho.

7.- Ya hice unas cuantas piezas...poco a poco fui avanzando, todavía cuesta un poquito, pero voy avanzando cada vez un poquito más. Tiene mucha paciencia, aparte te resuelve los problemas en el momento...esta pieza, incluso, yo ya pensaba que no ...a mí no me gustaba...y vino y lo solucionó enseguida...Ahora la pinté y la estoy bruñiendo.

8.-

9.- No sabría cómo explicarlo en este momento.

10.-

Mercedes

1.- Tengo 51 años. Soy modista —en mi casa- y trabajo como cocinera en una escuela primaria.

2.- Empecé el año pasado, este sería mi segundo año.

3.- Por la Casa de Cultura...Tenía en el *Face* la Casa de Cultura, vi la cantidad de cursos que había, tenía ganas de hacer algo diferente y bueno, a partir de ahí, fui a Casa de Cultura, averigüé todo bien, y me anoté...así que fue por intermedio de las redes sociales

4.- Distraerme -aparte de aprender-, salir un poco de la rutina, porque trabajo muchísimas horas — con dos trabajos totalmente diferentes uno de otro-, entonces, un poco dedicarme a algo...hacer algo para mí, que me distienda —emocionalmente, ¿no?-

5.- De campamentos no participé –por razones de trabajo no pude -, pero de horneadas, sí. Y yo te diría que es espectacular la experiencia, porque, aparte, por lo que se comparte, lo que vivís, somos todos uno, somos una gran familia de verdad...y –bueno- más allá de cada uno de nosotros, es también lo que genera Carlos. Yo creo que en la horneada se resume todo lo que es él...lo que es él como profesor, como persona...cómo nos adaptamos cada uno de nosotros al compañero...a él...es como una gran reunión de familia.

Se hace toda una ceremonia...aparte se come, comemos todos juntos, por lo general, el profe cocina en sus ollas de barro –es un poco cada uno (*se refiere a que se organizan para compartir los gastos*)- y lo que yo no pude presenciar por razones de trabajo fue la apertura del horno –cuando ya están todas las piezas terminadas- pero me han contado que es una maravilla...y sé que es así – ya te digo- por todo el entorno que es...ya ir a hornear y después, abrir el horno y ver todas las piezas terminadas debe ser espectacular...

A lo mejor para la próxima...

Sí, para la próxima...veremos...

6.- ¡Excelente!...es un Maestro desde la primera letra hasta la última. Lo que pasa es que **yo no** tengo más que palabras de admiración, porque él te brinda absolutamente todos los conocimientos, te apoya, te acompaña...es un genio, no tengo otra palabra, es un genio

7.- No fui muy asidua, en cuanto a cumplir con todas las clases –por cuestiones de trabajo- pero todo lo que pude, vine...y sí, fui cambiando, fui evolucionando... Me ayudaron los aportes de Carlos –y la paciencia conmigo- (*sonríe*)

8.-

9.- Enseñando. Mostrándole que con un pedazo de barro se pueden hacer maravillas...y transmitiéndole a la juventud que aparte de crear con tus manos, estás evocando a algo, a alguien, que fueron nuestros antepasados...y nada, revivir todo eso...Y el contacto con el barro, el crear... eso es especial.

10.- Yo no me veo en el rol de transmisora...Cuando yo entré acá no me proyecté en eso, me proyecté –más allá de aprender-, fue para distención. No sé si me dedicaría a esto, y no siento que tenga la capacidad de enseñar –hoy por hoy te lo estoy diciendo-. Ya te digo, como tengo tantas ocupaciones, no le puedo dedicar el tiempo que necesita...Es mucho lo que hay que aprender, es mucho lo que hay que leer, mucho lo que hay que investigar...pero si yo tuviera la oportunidad, sí, lo haría...pero -ya te digo- hoy por hoy, no puedo.

Vilma

1.- Tengo 53 años. Soy modista.

2.- Por una amiga, una amiga que ya iba con él, y yo andaba buscando dónde hacer el curso...Vine a probar un día, me gustó y me quedé.

3.- Hace tres años que vengo

4.- Me gustó. Siempre quise hacerlo. Busqué en otros lados y no me gustaba, y cuando vine y probé...y *más que todo*, la gente, el Maestro que es, toda la gente que lo rodea a él es buena onda, y me gustó, y me quedé.

5.- Sí, sí...la Fiesta del Barro –a dos Fiestas del Barro fui- en Punta Indio...y después las horneadas en su casa...

¿Querés contar alguna de esas experiencias, que te haya impactado?

Más que nada, el compartir con todos... el fuego, compartir hasta las comidas, compartir todo es muy lindo...el ambiente, la gente...amable –sin que te conozcan, te hablan, te conversan-. En Punta Indio –por ejemplo- se junta gente de todos lados...hermosísimo, el ambiente...y todo lo que genera él

6.- Su persona, él es el que se brinda todo, el brinda sus conocimientos, él está constantemente pendiente de lo que estás haciendo, de enseñar cosas nuevas –todo lo nuevo que aprende él nos está mostrando-...está pendiente siempre de los alumnos

7.- Sí, sí, son técnicas nuevas que siempre está enseñando él...siempre estamos aprendiendo algo nuevo.

8.-

9.- Como él siempre dice: “Hay que enseñar”...que hay que enseñar del uno al otro... la única manera de conservarla es enseñando...lo que aprendés enseñarlo a otros...creo que es la única manera de que se conserve...porque un libro por ahí se pierde, se olvida el libro, o nadie lee, pero enseñando sí es una manera de que se conserve.

10.- Yo a mis hijos siempre los tengo...hasta a mi marido lo pongo a bruñir, por ejemplo...sí, en casa sí...no me veo con un taller, pero me gusta que participen –como te digo- en mi casa...me gusta que participe él, mi marido...estoy haciendo yo y le digo: “bruñime esto” o “haceme esto”

Bien...porque estas cosas se fueron transmitiendo dentro de las familias ¿No?, eran transmisiones intrafamiliares...de generación en generación

Gracias Vilma. ¿Querés agregar algo más?

Carlos es una buena persona, y todo lo que genera él es buena onda...muy buena onda. Y se nos pasan las tres horas rápido. Porque incluso, con todas las compañeras, conversando...de la vida, del trabajo, de todo...pero siempre está Carlos para un chiste, una broma...ya nos conocemos...

Eduardo

1.- Tengo 36 años. Soy empleado público

2.- Llegué por intermedio de mi pareja, que ya estaba con Carlos, (*se refiere a Carolina, egresada de la Facultad de Bellas Artes, y productora alfarera*). Él hizo un fin de semana intensivo –de fabricación de cocinas, acá en Berisso-

3.- Esto fue en junio de este año. Participo del taller desde entonces.

4.- Yo lo estoy tomando como un hobby...Me invitó mi pareja...dijo: “¿Querés venir?” ...”Y bueno, dale, vamos”

5.- Campamento todavía no, horneadas sí...en lo de Carlos. Eso estuvo bueno porque nos juntamos todos...fue un fin de semana intensivo –viernes, sábado y domingo-. Nos juntamos con gente...mucha gente de afuera, y mucha gente de por acá...y se armó un lindo grupo...y nos juntamos, *ponele*, a los dos meses a hornear las piezas, y ahí estuvimos todo el día...nos juntamos a comer...Como experiencia está buena

¿Y te quedaste todo el tiempo de la horneada?

Sí, sí...desde que lo prendimos, hasta que sacamos las piezas, al otro día...una experiencia linda...

¿Entonces participaste de la ceremonia inicial? ¿Podés contar, para que quede registrado?

Sí, sí...es una ceremonia -yo nunca lo había visto- Es un permiso a la *Pacha* (*por la Pachamama*) para poder cocinar...de ese mismo barro que se sacó para poder cocinar...yo lo veo como un permiso...como un pedido de aceptación, se podría decir...pero está muy lindo, sí.

6.- La humanidad que tiene...que eso no lo tiene ningún docente...por lo menos en esta corta trayectoria que tengo de experiencia –con lo que viví en la primaria y secundaria- la humanidad...y la pedagogía , la garra y el amor que tiene para darte este arte que él sabe tanto...pero mucha humanidad, la humanidad que tiene

7.- Es mi primera experiencia. ¿Cómo influyó?...Verlo a esto de otra forma... No es lo mismo – como yo lo veo- por ejemplo ir a aprender carpintería...que te enseñan de una manera...Y acá,

Carlos, como que le pone otro condimento extra, que yo no sé si es la buena onda...pero te lo hace hacer como más espiritualmente...no es algo frío que viene y te dice "esto se hace así, así, así"...y chau, ya te deja...él le busca el lado más espiritual...y se hace notar eso cuando te lo explica ...eso es lo que tiene de diferente...y el amor que le pone

8.-

9.- Esta es una...que lo que yo veo es que en la facultad se enseña más contemporáneo...tendría que ser al revés: tener la base precolombina –nuestras raíces, nuestros pueblos originarios- y después llevarlo a lo contemporáneo...y otra que a veces pienso es como que esto "no vende" ...el que va a trabajar exclusivamente de esto, el que viene a aprender para producir y vender, yo creo que esto mucho no entra –que es lo que hablamos muchas veces con las chicas de Berisso, que van a vender a la Feria de la Rivera-. Por ejemplo, yo hice ollas –como hice la cocina en la casa de Carlos- hice una olla gigante...¿Y cómo la vendés en la feria?...Por ahí traés quizás *ésto (señala pequeñas piezas que se están produciendo en la mesa de trabajo)*...o algún sellito, una vasijita ...*sale (por venderse)* más ...como que la gente le da más bola a lo contemporáneo, o a lo que puede usar ahí, en el momento, que a lo nuestro, a lo precolombino...Yo hice pipas de agua –precolombinas, también- ...y eso no sé si se vende mucho...como que no le interesa mucho a la gente la historia...es muy raro eso, pero es así. Incluso en el norte...si vas al norte, vas a ver que hay muchas más cosas que las podés usar todos los días que una pipa, un instrumento...hay de agua, hay de viento...Uno de los chicos hizo uno de viento –bueno, no vino hoy- y en el taller de la señora donde hicimos las cocinas con Carlos, había uno de agua, que eran dos vasijas gigantes, que el agua pasa y produce sonidos...y eso no se vende...

¿Y vos decís que es por el sistema capitalista que también se comió esto...?

Totalmente...y por la educación también, porque -viste- es toda una cadena...mucho no le dan bola a esto....están los Wichis, los Quom...y nadie les da bola, los tienen ahí... pienso que le tendrían que dar más bola...las provincias, el Estado...De lo antiguo, lo más actual que queda –más o menos- no está tan manipulado...

10.- Por ahí tengo miedo...porque nunca terminás de aprender...no sé -quizás soy yo- siento que me faltaría más para tenerla bien clara.

Carolina

1.- Tengo 36 años, y soy Diseñadora en comunicación visual y docente, y ahora estoy incursionando en la cerámica aborigen, y dando clases particulares.

2.- Por las redes –principalmente- y por un curso por fuera del Club Santiagueños...y bueno, me inmiscuí en el mundo del taller de Carlos y terminamos viniendo acá porque nos encantó

3.- Desde este año. El primer curso lo habíamos hecho antes de las vacaciones de invierno, luego vino el receso, y arrancamos bien en agosto, acá, en el Club.

4.- Sobre todo el aprendizaje de cerámica con técnicas aborígenes –que eso no está en todos lados- y la trayectoria que tiene Carlos...el respaldo que te da aprender con él no se ve...no se consigue hoy en día...más que nada la trayectoria

5.- Ese taller de braseros que hicimos –que fueron tres días de jornada intensa-, hicimos producción, y también la horneada...es como que fue completo...desde la producción hasta la pieza terminada

6.- Que es un docente sobre todo integrador... a nivel de los alumnos, de las personas que asisten, porque hay de todas las edades, todas las ocupaciones...y es como muy integrador, porque son clases en las que vos no te sentís como una persona individual, sino como que enseguida se genera un trabajo colectivo, lo grupal...como muy “llamador”...Me acuerdo cuando hicimos la horneada en su casa, una mesa larga, y todos predispuestos a cocinar, a colaborar, a armar el horno, el fuego, después –al otro día- la apertura del horno... “Convocante” sería la palabra

7.- En la visión que tiene él...cómo te traspasa sus conocimientos...y sobre todo, los pueblos originarios, las diferentes culturas, porque no solamente...Por ejemplo, en mi caso particular, trabajé –en algunas piezas, de las pocas que hice- de cultura local, sino también vimos cosas de las culturas Brasil, de Panamá, de Ecuador...vimos como más su mirada latinoamericana.

8.-

9.- Bueno, en el aprendizaje de las diferentes técnicas. La cerámica es un rescate muy importante –que se le está dando...porque no siempre estuvo el foco puesto en la cerámica- Hay otras manifestaciones artísticas que, a veces, son las más preponderantes –como pueden ser los tejidos o la pintura- y, a veces...no sé si siempre estuvo relegada, pero como que ahora me parece que está un lugar un poco más importante la cerámica, y más la cerámica precolombina.

10.- Con un poco más de instrucción, sí...por qué no. Es la forma... no quedarse con el conocimiento, sino que siga circulando.

¿Querés agregar algo más?

Sí ¡Que Carlos es un capo total!

Gracias Carolina

JORNADA DE CERÁMICA, ESCULTURA (MODELADO) Y ORNAMENTOS

Punta Indio. Taller Cerámica del bosque
Calle Cafulcurá esq. Roca, Barrio Sarandí
Pleno lugar arqueológico
Fecha: 30/1 al 2/2 del 2014

Dictado por el Maestro Carlos Moreyra.

PROGRAMA:

Primer día

9hs.- Presentación del curso, charla inicial y desarrollo del mismo.

10hs.- Recorrida del lugar para recolectar materia prima: cortezas, insectos, estiércol, aserrines de hormiga, piedras, hojas, antiplástico, resinas y arcilla. Llevar bolsas y viandas con comida.

15hs.- Regreso y pruebas de la arcilla, distintos tipos de adobes, resistencia térmica y prueba de colores.

20hs.- Clase de diseño y observación del mundo natural. Culminara con fogón y cocinado de pruebas.

Segundo día

9hs.- Preparación de materias primas para la elaboración de piezas y separación de grupos: cerámica arqueológica o escultórica, escultura (modelado) y mural-ornamentos.
-Elaboración de piezas.

Tercer día

9hs.- Charlas sobre cosmovisión, diseño, textura y color.
-Elaboración de piezas.

Cuarto día

-Elaboración y terminación superficial de piezas.
-Templado y horneado de piezas: reducción, curado.
-Patinas naturales después de la cocción.
-Conclusiones; charla final.